

Año LIX

Santa Isabel,

15

de

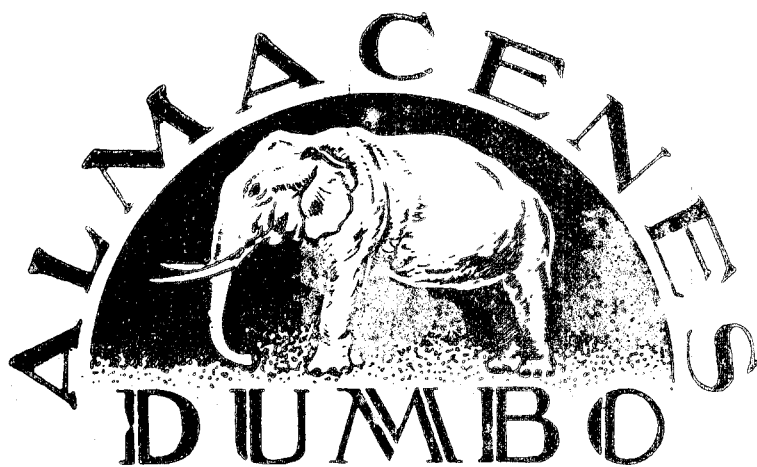
Abril

de

1962

Núm. 1555





de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sederia y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerias bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{OS.} 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

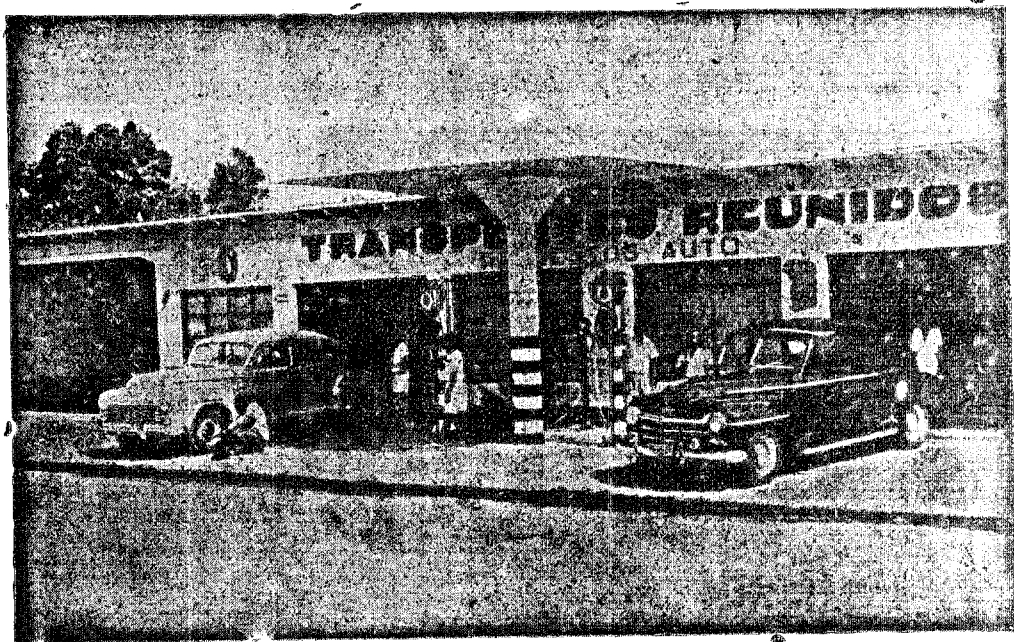
Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras

RADIADORES — BATERIAS GARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL, EDO. POO.

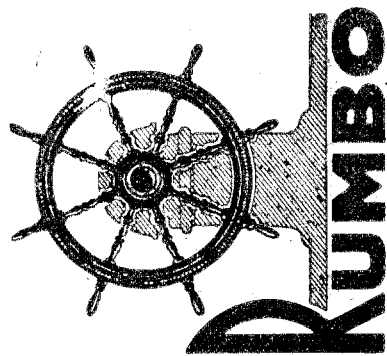
de Fernando Poo, S. A.

visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



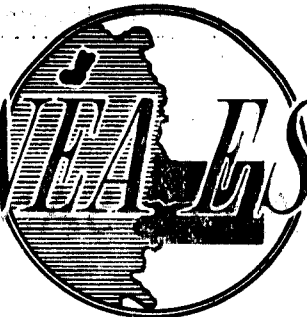
ATLANTIS



Son...

¡¡ Magníficos!!

LA GUINEA ESPAÑOLA



REVISTA MENSUAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LIX

Santa Isabel, 15 de Abril de 1962.

Núm. 1554

Depósito legal—TEG. 2—1958

Sumario

	Págs
Editorial: Semana Santa.....	98

ESTUDIOS Y NOTAS

Para una historia de la Guinea Española.....	99
En la era de los búfalos, por A. Martín del Molino, C. M. F.....	100
Aves de Fernando Poo, por Aurelio Basilio, C. M. F.....	105
Al habla con los "bueti" por Ramón Perramón, C. M. F.....	109
Nota. La extraña palabra "Pamue", por Eloy Eló.....	111

PAGINAS POETICAS

La mariposa errante, por Marcelino Romero C. M. F.....	112
--	------------

INFORMACION Y ACTUALIDADES

Cinco monjas a orillas del Río Cónsul, por T. Crespo, C. M. F.....	113
Nuestros poblados: Moeri, por Manuel M. ^a Pérez, C. M. F.....	115
Aventuras de Biom, por Constantino Ochá.....	118
Por el monte y por valle, por Pedro A. Díaz, C. M. F.....	120
Noticiario Guineense.....	122
Fiesta de San José en el poblado de Bisún, por Santiago Owono.....	123
Efemérides Annobonesas, por Epifanio Doce, C. M. F.....	125
Anuncio del nacimiento entre los pamues, por Eugenio Mbá....	126
Por tierras de Africa. Información Católica.....	127
El momento Español.....	128

PORTADA: Método primitivo empleado por los "bayeres" para encender el fuego.

Precio de suscripción al año: Ordinaria, 50 ptas. De bienhechor 100 ptas.

EDITORIAL

SEMANA SANTA

No puede menos esta revista—que no es propiamente religiosa— de exteriorizar los sentimientos que en estos días solemnes de Semana Santa conmueven a la Región Ecuatorial Española, ya casi toda ella bautizada en la gracia de Cristo.

Es éste un tiempo sagrado ofrecido por Dios para la renovación anual de nuestra vida cristiana.

Se nos antoja llamar a nuestro cristianismo de Guinea un "cristianismo de navidades". Cristianismo de poca seriedad, cristianismo de pasacalle. Un cristianismo de recién bautizados, contentos de poseerlo, pero aceptado en bruto y no en su intimidad y detalle.

Por esto, Guinea necesita de "Semana Santa", de un cristianismo más profundo, formal, angustiado. Aquí, donde todo el año transcurre en la playa al sol, se requiere algo de la noche oscura tan ponderada por el santo español, San Juan de la Cruz. Y ¿por qué nosotros, que somos españoles, no hemos de trabajar en dejar por herencia algo del ascetismo español, que nos ha hecho tan inquebrantables en la fe pura y auténtica?

Que edifiquemos nuestra salvación con temor y temblor — según la palabra de Dios, — que seamos amantes de la renuncia a diversión mundana, que nos recojamos en meditación íntima con el misterio cristiano, que tengamos el sentido del dolor como la verdadera llave del cielo que vayamos al todo y abandonemos las naderías de la vida presente, bastante estúpida y fugaz si no se le inmerje en lo eterno. Este es el cristianismo español, cristianismo de Semana Santa, cristianismo de eternidad.

Si no siempre vivimos este cristianismo los españoles, al menos renovamos este modo de ser en estos días sagrados y por una o dos semanas nos entroncamos en la esencia nuestra. Y el efecto se consigue de no abandonar nuestro auténtico espíritu

Pues éste sería también el resultado de una Semana Santa vivida y celebrada a la española en estas tierras. No nos olvidaríamos de que pecamos demasiado y el arrepentimiento y el dolor serían el riego para una pujanza mayor de este cristianismo de recién bautizados.

PARA UNA HISTORIA DE LA GUINEA ESPAÑOLA

LAS IDEAS RELIGIOSAS DE LOS FANG

Artículo de E. Allegret en la "Revue de l'Histoire des Religions"
Volumen 50. Año 1904.

"Los fang (el autor escribe fañ) o Pahuins, son uno de los grupos más interesantes de la gran familia del pueblo bantu, por más que sean los últimos en llegar al dominio de nuestros conocimientos etnológicos. Fue el año 1869 (1) cuando Fleuriot de Langle señaló su aparición en el Gabón; desde entonces no han cesado de invadir todo el noroeste del Congo Francés y una parte del Camerún. Vienen del nordeste y se advierten analogías muy llamativas entre ellos, los Mombutu y los Nyam—Nyam del Alto Ubangui y del Alto Nilo. (2)

¿Han obedecido simplemente a ese oscuro instinto de migración que empuja a los pueblos hacia el oeste, o han sido arrojados por alguna invasión...? Sea lo que fuere, los innumerables clanes de los fang—bulu en el Camerún, de los Osyebas en el Alto Ogoué, de los Nzima junto al Sanaga, han tomado posesión de todo el país que se extiende entre los 4° de latitud y el curso del Ogoué por una parte, y entre los 11° de longitud Este y el mar por otra parte, haciendo retroceder en su avance a

las tribus más débiles que hallaban al paso, amedrentadas de la sola fama de bravura y de canibalismo que les precedía. Su número se fija en unos 10 o 15 millones.

Un hecho digno de notarse aquí es que, habiendo sido su migración muy rápida y su llegada a la costa del todo reciente, no han sido todavía deformados ni por la influencia de las poblaciones que ellos han hecho retroceder, ni por el contacto de la civilización europea."

Sobre las ideas religiosas de los fang (objeto del artículo) dice el autor al final de su estudio, como conclusión

"En resumen: Nosotros hemos encontrado en los fang, dos grupos de ideas religiosas, muy diferente uno del otro; por una parte todo un conjunto de prácticas fetichistas menos desarrolladas que en los otros pueblos bantu, y por otra restos muy fáciles de reconocer—dado que han sido fijados por la lengua—de antiguas creencias espiritualistas—monoteístas, que se aproximan mucho a las creencias judías, y de tradiciones que nos recuerdan los relatos bíblicos..."

(1) Antes de 1869, el famoso escritor, naturalista y explorador Du Chaillu había hablado de los fang en su obra impresa en París el año 1863. Se considera él mismo como el primer blanco (Du Chaillu era norteamericano) que se puso en relación con la temible tribu fang, cuya fama había llegado hasta él en los largos años que había vivido en el Gabón. Es sumamente interesante la descripción que hace de su primer encuentro con individuos de dicha tribu, cuando todavía no habían llegado a la playa. N. del T.

(2) Nota del Autor: Entre las mencionadas analogías pueden citarse las siguientes: Vestidos de corteza de árbol, adornos de la nariz, armas, instrumentos musicales, leyendas, etc.

¿Estarán emparentados los Fang con los Nyam—Nyam, es decir, con el grupo Fulah Sandé de los etnógrafos, debido a la mezcla de los pueblos etiípicos—de origen semita o europeo— con los pueblos negros? Por esta vía sus creencias se remontarían a las primeras edades de la humanidad

Antigüedades bubis**EN LA ERA DE LOS BUFALOS***Por Amador Martín del Molino, C. M. F.***¿Han existido búfalos en
Fernando Poo?**

A muchos podrá extrañar la sola idea de que hayan existido búfalos en nuestra isla de Fernando Poo. A los naturalistas no les parece muy adecuado el ambiente de esta isla para el animal más salvaje y más temible de la selva africana. Esto y otros prejuicios han hecho que no se haya dado crédito firme a las noticias dadas por los bubis sobre la existencia de búfalos.

Désde el siglo pasado ha venido arrastrándose este interrogante y es posible que en algunos aún siga la duda después de los datos concretos que aquí apuntaremos. En todo caso, cabe siempre que estos datos se atribuyan a un mito, dado que los bubis vinieron del continente y podrían conservar en sus leyendas el ambiente de aquellas tierras.

Los primeros en anunciarnos que había búfalos en la isla fueron los ingleses. La comisión de naturalistas de aquella famosa expedición al Níger de 1841 dejó escrito que los bubis afirman que cazan búfalos en las alturas del Pico de Santa Isabel y que son de color negro y blanco, pero que no han podido ver ninguno, ni siquiera muerto. Por aquel tiempo comenzó sus trabajos de botánica el sabio Gustavo Mann que recorrió muy despacio las alturas de esta isla y no nos dejó constancia ninguna de haber encontrado algún rastro de búfalo.

Los españoles que se han dedicado a las cuestiones bubis no han aportado ningún dato nuevo, fuera de repetir la afirmación de los ingleses, dándole más o menos crédito.

El mito de los búfalos

Desde luego hay que convenir que para el bubi, el búfalo se halla nimbado de concepciones míticas que podrían argüirse en contra de su existencia real. Muchos de los bubis del sur de la isla, con los cuales he mantenido recientemente conversaciones sobre los búfalos, nos han afirmado que los búfalos existen todavía en el Pico de Santa Isabel, pero que los espíritus, dueños de estos búfalos los ocultan a la mirada de los actuales cazadores, porque ninguno de ellos realizan las ofrendas necesarias ni piden permiso a esos espíritus.

Entre los bubis, el búfalo ha sido el animal sagrado por excelencia, como lo ha sido para todos los bantu que con él han convivido.

La misma mitología nos da la clave para explicar la existencia de búfalos en la isla. El dueño supremo de los búfalos es el espíritu Chiba, uno de los primeros dueños de las tierras de Fernando Poo.

Chiba estableció aquí su morada cuando aún el Camerún estaba unido a la isla. Vivían los dos picos—el de Santa Isabel y el de Camerún—muy en paz. Chiba ocupaba el de Santa Isabel y su

mujer—espíritu—cuyo nombre no recordamos ahora—ocupaba el del Camerún. Como ocurre con frecuencia, con el tiempo hubo disensiones entre Chiba y su mujer. El grado de tirantez llegó a tal extremo que Dios—Eri— que manda a todos los espíritus, cortó en medio de los dos picos y estos se separaron. Quedó un pasadizo como un istmo entre el continente y la isla. Por esto, viendo la mujer de Chiba que aún seguían pasando hombres y búfalos a la isla, lanzó fuego por su boca y al estremecerse la tierra se cortó toda comunicación.

Chiba siguió siendo el dueño del Pico y el dueño de los búfalos. Los búfalos eran producidos por él. Para cuidarlos tenía varios otros espíritus a su servicio, los cuales guiaban a los búfalos por senderos especiales para llevarlos a los ríos. Si algún hombre sin permiso de ellos se atrevía a dañar a un búfalo, le vendría inmediatamente el castigo. Los búfalos resultaban intocables. Seguían sus propios caminos, sin que nadie los molestara, además de que los espíritus procuraban ocultarlos a las miradas de los hombres.

La veneración del espíritu Chiba se extendió por toda la isla, pero sus principales adoradores fueron los pueblos del nordeste, como más antiguos de Fernando Poo. De tener contento a este espíritu dependía la abundancia de carne para los bubis. Se decía que los espíritus ponían los búfalos en manos de sus servidores.

La gran caza

Descendiendo ahora ya al terreno de las realidades concretas, resumiremos las tradiciones bubis sobre la caza del búfalo, tradiciones que se mantienen nítidas y claras como de un hecho no muy lejano.

Ninguno de los bubis actuales ha visto un búfalo, pero a los mayores sus padres les hablaron de su caza con detalles muy concretos.

El último gran cazador de búfalos vivió en la región de Moca y recibía el nombre de Eoco. De él se habla todavía por todo el sur de la isla. Según referencias vivió en tiempos del rey Muayábitá, que reinó a mediados del siglo pasado.

Hasta mediados, pues, del siglo pasado se cazaban búfalos en Moca. Cualquiera mediano conocedor del bosque puede indicarnos ahora los senderos por donde iban y venían los búfalos y en los cuales colocaban sus trampas los cazadores. Uno de estos senderos se nota actualmente junto al campo de fútbol de Moca. Como algún rastro de estos senderos se señalan también en las zonas bajas de la isla, por ejemplo en Ureka, suponen los bubis que, al principio cuando ellos llegaron, estaban extendidos por toda la isla y poco a poco fueron extinguiéndose mediante la caza, hasta quedar confinados casi exclusivamente en el Pico, de donde descendían hasta Moca.

Para cazar el búfalo usaba el bubi de dos medios: el lazo y el hoyo.

El bubi es verdadero artista en hacer cuerdas con fibras principalmente de la palmera. Con muchas cuerdas unidas confeccionaba una maroma de gran resistencia. Con esta maroma preparaba el lazo en los senderos de los búfalos. A dos árboles que estuvieran a ambos lados del sendero ataban la maroma. Sobre el sendero formaba la maroma un círculo con nudo corredizo. El búfalo se introduciría al caminar dentro de aquel círculo, el cual se iría estrechando a medida que el búfalo intentara seguir adelante. Conocido que el búfalo había caído en la trampa se anunciaba a los

hombres del poblado, los cuales con piedras redondas y grandes para la caza, le daban muerte.

El otro medio era simplemente el gran hoyo. Cuentan los bubis que antiguamente se hacían hoyos tan grandes para la caza que habían de utilizarse escaleras para descender al fondo. Estos hoyos los recubrían muy bien con helechos disimulando perfectamente el suelo. Eran más estrechos en la boca para que el animal no pudiera salir; el hombre había de realizar un gran esfuerzo para poder librarse del hoyo si por descuido había caído. Por esto, se designaban lugares reservados para estos hoyos.

Refiriéndose al búfalo caído en el hoyo hay una canción de noche que escuchan los niños de labios de sus madres y que, al menos en Moca, casi todos los niños la saben cantar. Dice así: El antílope y el búfalo se hicieron amigos. Y el búfalo le decía al antílope: yo soy mucho más fuerte y más gordo que tú. Pero el antílope no se acobardó con la burla del búfalo.

Hizo disimuladamente un hoyo muy grande que tapó con cuidado. Delante del búfalo un buen día comenzó a hacer piruetas con una cuerda e intimó al búfalo: Ven, a ver si tú realizas lo que yo estoy haciendo. El búfalo se lanzó a coger la cuerda, pero antes de llegar donde estaba el antílope ya había caído en el hoyo preparado.

Entonces el antílope se puso a cantar:

Al búfalo, grande y fuerte, animal de mucha carne, el antílope le ha tumbado, le ha matado y le ha quitado los cuernos.

Y un coro de voces en el bosque respondía:

¡Bien, muy bien! ¡Bravo por el antílope!

El búfalo en la etnología bubi

El búfalo constituía en la vida anti-

gua del bubi, uno de los resortes fundamentales de su cultura. Podemos conjeturar que el modo de ser del bubi cambió al extinguirse poco a poco el búfalo en la isla. Un hecho de éstos influye con importancia capital en la etnología, como nos lo demuestra la actual geografía humana.

Las leyendas bubis están impregnadas de estos cuatro elementos culturales: la pesca, la plantación del ñame, la recogida de miel y la caza del búfalo. Según los datos históricos que poseemos el bubi era fuerte y guerrero, en lo cual debió de influir su buena alimentación, en los tiempos en que el búfalo proporcionaba la carne preferida.

Algo de la vida bubi centrada en el búfalo podemos rastrear por las noticias que nos dan los mayores y lo que aún queda como símbolo y reliquia.

Dada la concepción de animal sagrado, perteneciente al gran espíritu Chiba, para dedicarse a su caza se necesitaban poderes especiales, sólo otorgados en un complicado ceremonial. Mediante este ceremonial se entraba en una sociedad especial, cuyos miembros eran los únicos que podían cazar. Esta sociedad dependía directamente del muchucu o jefe, que era siempre el verdadero dueño de todo animal cazado, ya que el jefe era de la familia real, la verdadera propietaria de los búfalos, por estar en relación con los grandes espíritus.

La sociedad tenía su jefe; quizás el último de ellos fue el ya nombrado Eoco. Dirigidos por el jefe, antes de ir a la caza, se reunían para hacer las ofrendas reglamentarias al espíritu y sobre todo para consultarle qué lugar señalaba donde podían encontrarse los búfalos. Sabedores ya del lugar donde ellos estaban o habían de ir, preparaban allí las trampas

y esperaban hasta que cayera la primera víctima. Los del buala se lanzaban sobre ella y la mataban. Después se organizaba una verdadera procesión, llevando al búfalo arrastrado por el bosque hasta el camino ancho y profundo que antiguamente unía los pueblos de la isla. Aquí se le juntaba más gente y así era conducido hasta la plaza del jefe. El jefe reconocía la víctima y felicitaba a los de la sociedad y presidía el reparto de la carne. A él le pertenecía, además de la carne que apeteciera, las patas, la piel, los cuernos y la cabeza. El muchuchu en particular tenía una mujer especial para cocinarle carne de búfalo, la cual se llamaba *booki*.

Esta sociedad era seguramente una de las más fuertes entre las demás en que estaba organizado el pueblo bubi. Por esto, era muy común que de las tres generaciones en que se dividían los habitantes de un poblado —que constituía la base de la organización espiritual— una de ellas tuviera a gala el ponerse el nombre o mote de Batoicobo o Batoicopo que quiere decir: los cazadores de búfalos. Por esto mismo, el nombre del actual poblado de Batoicopo no significa que sus antiguos habitantes se dedicasen con preferencia a los demás a la caza de búfalos. Tal nombre lo recibían durante una época determinada casi todos los pueblos.

El jefe podía disponer, además de la sociedad de cazadores de búfalos, de cualquiera de sus mujeres o servidores para preparar las trampas.

Como todos estos datos están entresacados de las tradiciones legendarias ofrecemos una leyenda que nos traslada a la era de los búfalos.

Un jefe, llamado Eao tenía muchas mujeres. Las mujeres se dedicaban a hacer trampas de caza, donde ordinariamen-

te caían los antílopes. Pero un día cayó un búfalo en la trampa preparada por la mujer menos estimada en el harén, que se llamaba Nyéjelo. Nadie quería prestar ayuda a aquella mujer para matar al búfalo y cargarlo hasta la casa del jefe. Entonces la mujer preferida, llamada Muaichucú, comenzó a decir que había caído en su trampa y el pueblo se dirigió al hoyo en nombre suyo.

Pero sucedió que al cantar, como era de costumbre, la siguiente canción en nombre de Muaichucú:

*¡Muaichucú, la que mata al gordo,
al fuerte, al animal de mucha carne!
¡Búfalo de Muaichucú, búfalo de nues-
tros espíritus, arrastradlo!*

el búfalo parecía pesar tanto y hundirse en la tierra que era imposible moverlo. Viendo esto, comenzaron a cantar en nombre de la mujer despreciada, Nyéjelo, y el búfalo fue arrastrado con facilidad.

Llegó la hora del reparto y a la mujer despreciada no le tocó más que el aceite que quedaba en la gran olla con un hueso. Nyéjelo separó el hueso y por la noche se le aparecieron en sueños sus antepasados que le dijeron:

—“Pon el hueso en tu cintura.”

Y de este hueso nacieron dos niños maravillosos que realizaron sorprendentes hazañas y llegaron a ser los dueños del poblado.

Pieles, cuernos y vértebras.

Podríamos reconstruir con facilidad un búfalo de la isla de Fernando Poo. Fuera de su carne, lo demás se conservaba por su poder mágico, utilizado en las ceremonias de más relieve en el pueblo bubi.

Estas reliquias, sobre todo por su gran número, constituyen el testimonio más fehaciente de la existencia de búfalos

en la isla. Y no vale decir que estas reliquias son de bueyes traídos por los europeos; sería esto suponer tontos a la bubis, lo cual es demasiada simpleza. Los bubis saben muy bien que los primeros bueyes venidos de fuera, los trajeron en el siglo pasado comerciantes nigerianos y más tarde el famoso Vibour que tuvo un cercado de bueyes en Boloco. Como los cuernos son tan característicos del búfalo es imposible equivocarse.

Pues bien; pieles, cuernos, vértebras y cráneos de búfalos hasta no hace mucho abundaban en las casas—relicario y aún hoy puede decirse que, a pesar del cambio de poblados, abundan relativamente. En una casa de jefe, encontramos más de 10 pieles de búfalos colocadas con orden unas encima de otras. De los cuernos y vértebras hemos de decir que los miembros de la sociedad de Baó usan dos cuernos—uno de macho y otro de hembra—colgados al cuello y un remo que tiene una vértebra cervical de búfalo en el arranque de la paleta.

Por los cuernos y pieles que conocemos podemos deducir que en general el búfalo de Fernando Poo era de talla pequeña y de color totalmente negro. No obstante, hemos oído que el efe Bioco tuvo dos cuernos muy gran-

des de búfalo, símbolo del gran poder que ejerció sobre los bubis.

Cuando era matado un búfalo, salía de él la "fuerza" que dentro llevaba, llamada "omoemoboco" y esta fuerza necesitaba de muchos conjuros para contrarrestarla, de lo contrario causaría desgracias. De aquí el uso de las reliquias del búfalo. La reliquia más inocente era la piel.

Sólo se empleaba para las danzas llamadas de Buala y para envolver los cadáveres de los jefes.

En las danzas "buala" se usaba la piel a la que previamente se había dado forma de escudo. Este escudo por la parte interna tenía un palo vertical que se sujetaba a él con otras tiras de piel. Se cogía el escudo—llamado nkobo—con la mano izquierda y para no hacerse daño se revestía la mano con una especie de guante—saari— que se hacía con la piel de venado.

Sacudiendo estas pieles durante la danza se originaba un ruido característico que estremecía al público. "El buala" como tal es el supremo acto cultural de todo un poblado bubi.

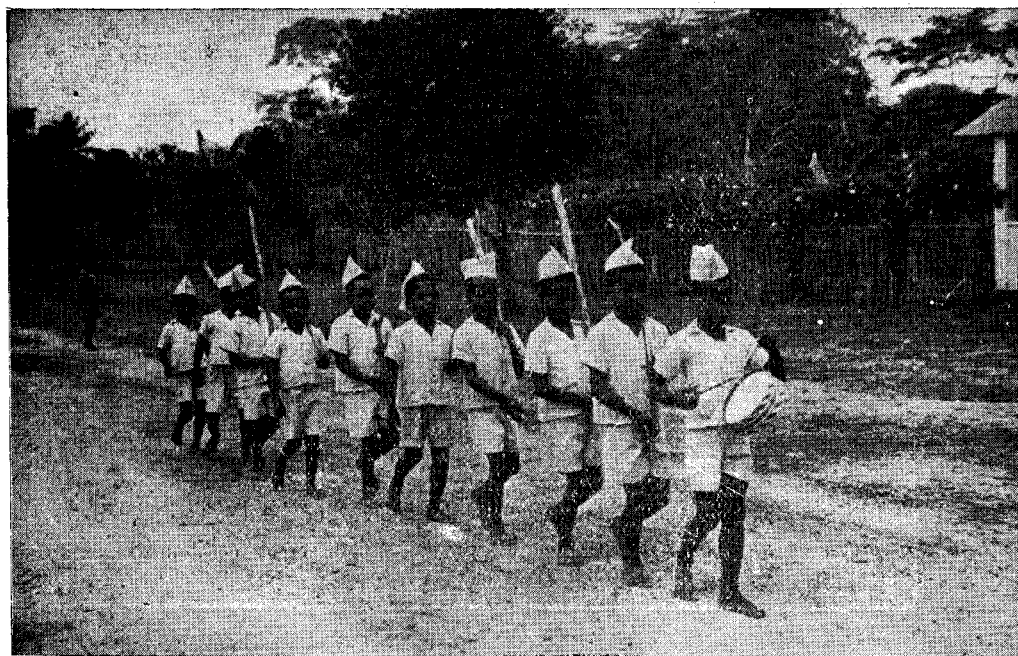
De esto podemos concluir la importancia que tuvo el búfalo en Fernando Poo y de que ciertamente hubo búfalos en la isla.



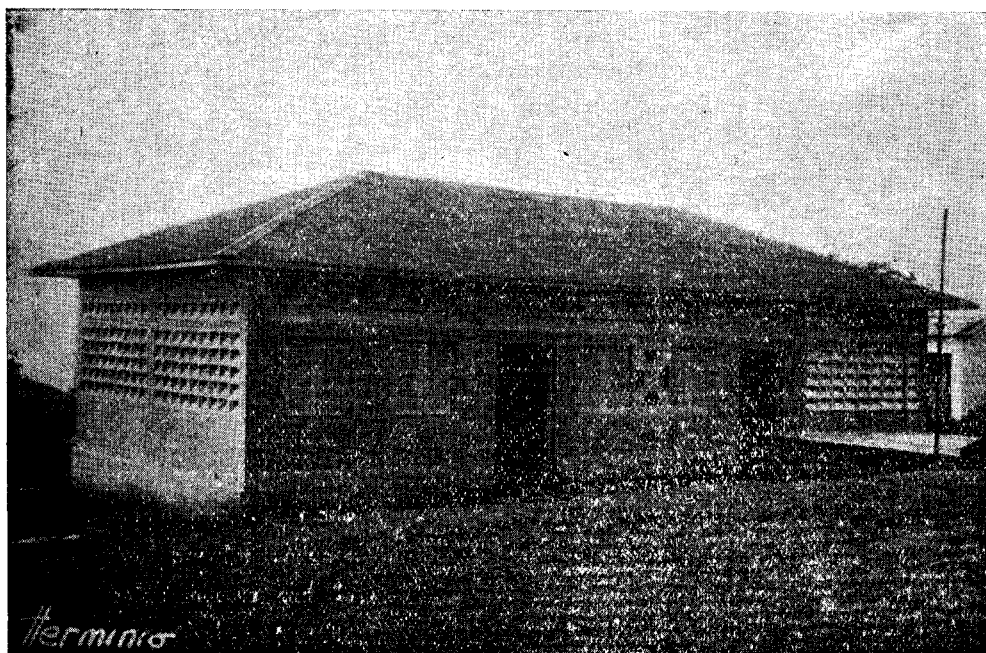
Tres de las cinco Religiosas Concepcionistas, a orillas del Río Cónsul, emplean su vida en provecho de los pequeños seres que habitan el Orfanato de Nuestra Señora de la Almudena en Santa Isabel.



Bello ejemplar del Orfanato sorprendido a la hora de merendar.



Uno de tantos modos de divertirse como inventen los niños de los Ofana'os de Guinea Española donde nada se echa de menos.



Salón parroquial de Rebo'a. Magnífico centro de sana diversión que tanto puede contribuir a sostener los principios de moralidad que aprende la infancia y la juventud en los centros de formación.

AVES DE FERNANDO POO

FAMILIA SYLVIIDAE (CURRUCAS, MOSQUITEROS, ETC).

Familia numerosa, de unas 400 especies, todas de pequeño tamaño, con el pico recto y delgado, pies altos y finos y todo el talle grácil y bien proporcionado. Las cerdas o vibrisas de la base del pico son más escasas y cortas que en la familia anterior. Las crías carecen de moteado en las plumas, teniendo al salir del nido el mismo aspecto que los padres. Gastan por lo general vestido humilde de colores nada llamativos, dominando los grises, pardos y oliváceos. Son de régimen casi exclusivamente insectívoro, alimentándose de toda clase de insectos, de sus larvas y huevecillos. Bajo este aspecto es tal vez la familia más beneficiosa a la agricultura. Constantemente recorren las plantas desde las copas más altas hasta las hierbas más rastreras, rebuscando en hojas, ramas y troncos los escondrijos de los insectos. Muchos de ellos están especializados en la búsqueda de una sola especie de insectos. Los nidos los suelen construir en matas o hierbas bajas, aunque no faltan los que los ponen en el mismo suelo o en copas altas de árboles. La construcción del nido y el empollamiento de los huevos corren sólo a cargo de las hembras. Cuando nacen las crías, los machos toman parte también en su alimentación. Algunos no tienen más voz que un tenue pío o silbido, pero otros la mayor parte, alegran los campos con melodiosos gorjeos; de ahí que los ingleses den a toda la familia el nombre de *warblers*, gorgeadores. Entre ellos se cuentan bastantes especies emigrantes.

Sylvia borin.—Curruca mosquitera, Andahuertas, Picafigos.

Nombre prim: Motacilla borin, Boddaert, 1783.

Descripción: Por encima es de color pardo claro ligeramente bañado de oliváceo con un cerco de plumillas blancas alrededor del ojo y una rayita superciliar blanquecina. Por debajo, garganta y vientre, blanquecinos; pecho y costados, pardo claro; tectrices alares, amarillentas. Pico pardo oscuro, con la base de la mandíbula inferior gris; iris, pardo; pies, verdosos.

Medidas: Longitud, 15 cms.; envergadura, 24; ala, 7·7; cola, 5·7, pico, 1; tarso, 2, (de un ejemplar cogido en la Guinea Continental Española el 30—XI—1954).

Distribución geográfica: Anida en la mayor parte de Europa, y en el suroeste de Asia. En invierno emigra en gran cantidad a Africa por debajo del Sahara hasta Demaralandia por el oeste y Natal por el este.

Fernando Poo. Obtenida por el Conde de Wolff —Metternich en el valle de Moka el 28 de Noviembre de 1939. Nosotros no la hemos cogido en Fernando Poo, pero sí en la Guinea Española. Por cierto que su estómago, además de insectos, el ejemplar tenía también frutitos rojos. Durante su estancia en estas tierras le es fácil pasar desapercibida, ya por su plumaje de tonos apagados ya porque no usa el canto sonoro y cadencioso que tiene en Europa. Es éste un fenómeno general. Los pájaros cantores que de Europa emigran en invierno a Africa, al llegar a ésta, se vuelven poco menos que mu-

dos. No quieren dejar oír sus cánticos de alegría fuera del país que les vio nacer; se consideran aquí como desterrados, obligados a venir sólo por ineludibles imperativos de conservación de la vida.

Phyleoscopus sibilatrix.— Mosquitero silbador,

Nombre prim.: *Motacilla sibilatrix* Bechstein, 1793.

Descripción: Partes superiores verde oliváceas con ligero tinte gris; remeras y timoneras pardas con borde externo amarillo oliváceo; una ancha raya superciliar amarilla.

Garganta amarilla; papo y costados oliváceos; pecho inferior, y vientre blancos; tectrices inferiores del ala amarillas y algunas pardas; subcaudales blancas. Pico negruzco en la mandíbula superior y gris claro en la inferior; iris negro, pies verdosos.

Medidas: Longitud, 12'6 cms.; envergadura, 24'4; ala, 7'8; cola, 5'1; pico, 0'9; tarso, 1'7; (De un ejemplar macho cazado en Banapá el 1—III—1957).

Distribución geográfica: Anida en toda la Europa central. En invierno emigra a Africa, llegando sólo hasta el Ecuador.

Fernando Poo: Sólo hemos hallado el ejemplar mencionado más arriba, siendo al parecer la primera vez que se la cita en la Isla.

Phylloscopus trochilus trochilus.— Mosquitero musical.

Nombre prim. *Motacilla trochilus*, Liné, 1758.

Descripción: Por encima es de color pardo oliváceo, con baño verde amarillento en la rabadilla; raya superciliar gris o amarillenta. Garganta y papo grises, con ligero baño amarillo; pecho y vientre blancos; tibias, tectrices, subcaudales y

subalares de amarillo claro. Pico negruzco, gris en la base de la mandíbula inferior; iris pardo; pies pardo amarillentos.

Medidas: Longitud, 12 cms.; envergadura, 18; ala, 6'2; cola, 4'8; pico, 1; tarso, 2; (de un ejemplar hembra cazado en Bata el 8—II—1954).

Distribución geográfica: Anida en Europa. En invierno emigra a Africa pudiéndose hallar desde el sur del Sahara hasta el Cabo de Buena Esperanza.

Fernando Poo: Alexander en su excursión de 1902 capturó dos ejemplares, uno en Sipopo y otro en Moka.

Seicercus herberti herberti.— Curruca de Herbert.

Nombre prim. *Cryptolopha herberti*, Alexander, 1903.

Descripción Es un pájaro pequeño que se destaca fácilmente por su calota negra, contrastando con el color verde dorado del dorso, alas y cola; amplia raya superciliar amarillenta; mejillas y garganta rojizas; papo gris y vientre blanco; subcaudales y subalares amarillas; Pico por encima negro y por debajo anaranjado; iris pardo; pies gris verdosos.

Medidas: Longitud, 10'2; envergadura, 18; ala, 5'2; cola, 3'3; pico, 1; tarso, 1'9 (de un ejemplar macho cazado en Moka el 19—III—1959).

Distribución geográfica: Es exclusiva de Fernando Poo. En las montañas de Camerún se halla la subespecie *S. herberti camerunensis* (Ogilvie—Grant), que se distingue de la típica en tener la raya superciliar de color pardo claro.

Fernando Poo: Fue hallada por primera vez en Bakake por Alexander, que se la dedicó a Mr. Herbert Alexander. Nosotros hemos obtenido dos ejemplares en Moka, y otros dos en el Pico de Santa Isabel cerca del primer Refugio

Bradypterus lopesi.— **Curruca de los pantanos.**

Nombre prim.: *Phlexis lopesi*, Alexander, 1903.

Descripción: Es de un plumaje casi uniforme, pardo castaño oscuro en las partes superiores y el mismo más claro en las inferiores; sobre el castaño oscuro de la cabeza, se señala una raya superciliar de castaño claro. Pico negro. iris pardo; pies pardo melados. Las rectrices de la cola las presenta siempre desgastadas en la punta.

Medidas: Longitud, 14'8; envergadura, 17'4; ala, 5'6; pico, 1'2; tarso, 2'4; (de un ejemplar macho cazado en Moka, el 27 - III - 1955).

Distribución geográfica: Fernando Poo y montañas del este del Congo. Para Chapin y otros Autores los ejemplares del Congo forman una subespecie con el nombre de *B. lopesi barakae* (Sharpe), que se distinguiría de la típica isleña por sus tonos más claros.

Fernando Poo: En la excursión de Alexander en 1902, su colector José Lopes cogió una serie de ejemplares en Moka, por lo que Alexander dió su nombre a la especie. Hoy día sigue siendo abundante en aquellas alturas, llamando la atención por su canto de notas cadenciosas y fuertes que recuerdan algo el de la oropéndola. Suele andar por el suelo, especialmente en parajes algo pantanosos. En su contenido estomacal sólo hemos hallado insectos, con preferencia pequeños coleópteros. Los Bubi lo llaman Musora.

Calamocichla rufescens rufescens.— **Curruca de las cañas.**

Nombre prim.: *Bradypterus rufescens*, Sharpe y Bouvier, 1876

Descripción: La cabeza es de color

pardo oscuro; el dorso y los hombros de pardo oliváceos; la rabadilla, alas y cola de pardo rojizo quemado. Garganta y vientre blancos; pecho pardo grisáceo; costados, subcaudales y muslos pardo rojizos. Colores muy en consonancia con el ambiente de los cañaverales en que suele vivir. El pico es por encima negro, y en las comisuras rosado; iris, pardo claro; pies, gris azulados.

Medidas: Longitud, 18'6 ala, 7'3; cola, 7'5 pico, 1'8; tarso, 2'9; envergadura, 24 cms.; (de un ejemplar macho cogido en Banapá el 12 - IV - 1956). Los tarsos llaman de modo especial la atención por su longitud y rebustez; parecen más de un tordo charlalán (*timaliidae*) que de una curruca.

Distribución geográfica: Africa occidental desde Nigeria hasta Cabinda (Congo Portugués).

Fernando Poo: Fue descubierta por Alexander, quien le dió el nombre de *Calamocichla poensis*, sinónimo hoy de *C. rufescens*. Nosotros hemos cogido 5 ejemplares, cuatro en los alrededores de Banapá y uno en Bonyoma. En los cañaverales de las cercanías del campo de aviación se oye con mucha frecuencia su canto sonoro con marcados acentos de ventrílocuo. Dentro de uno de esos cañaverales cogimos el 23 de octubre una cría que andaba ya fuera del nido y era seguida tenazmente por su madre a todos sitios. Causaba sorpresa al ver los tarsos y dedos de la cría casi tan largos y fuertes como los de su madre, contrastando mucho con su cola aun rudimentaria. El análisis estomacal nos ha dado en todos los ejemplares insectos, especialmente hormigas y langostas, en uno también fibras vegetales.

Apalis rufogularis rufogularis. — Curruca de dorso gris.

Nombre prim.: *Drymoica rufogularis*, Fraser, 1843.

Descripción: Son de diferente colorido el macho y la hembra. El macho tiene las partes superiores y además la garganta y el papo de color gris pizarroso; el pecho, el vientre, tectrices subalares y subcaudales de color blanco, en el pecho algo bañado de ante o naranja; costados grises. La hembra se distingue en tener el dorso verde oliváceo y la garganta y papo rojo canela. En ambos la cola se forma escalonada, tiene las cuatro timoneras centrales de color pardo oscuro y las demás blancas. Este carácter es muy saliente para distinguir las especies del género *Apalis* dentro de la forma general de las curruca. Es de advertir, sin embargo, que no es constante el número de las timoneras oscuras o blancas. El número de las timoneras es generalmente 12, pero algunas veces es 10; las totalmente oscuras pueden ser las 2 o las 4 centrales; las totalmente blancas los tres o cuatro pares más externos; a veces entre las totalmente oscuras y totalmente blancas se intercala un par en parte blancas y en parte oscuras. El pico es negro; el iris pardo rojizo; los pies rojo cárneos

Medidas: Longitud, 13'8 cms.; envergadura, 18; ala, 5'82; cola 5'87 pico, 1'3; tarso, 1'8 (de un ejemplar macho cazado en Banapá).

Distribución geográfica: Zonas forestales de Nigeria, Camerún y Gabón.

Fernando Poo: Es frecuente en toda la Isla dentro de las zonas de arbolado. Nosotros la hemos obtenido en la playa de Venus, en Banapá, en Con-

cepción, en las cercanías de Lago Loreto y en Moka. Los machos jóvenes suelen tener el dorso verde oliváceo como las hembras y la garganta y lados del papo de un amarillo claro, siendo ésta la causa de que Stikland, sobre los ejemplares llevados por Fraser, formase una especie distinta con el nombre de *Prinia olivácea*, consignada después por varios Autores y que es simple sinónimo de *Apalis rufogularis*.

En los estómagos de los diversos ejemplares capturados hemos hallado solamente insectos, especialmente cigarras pequeñas y hormigas aladas.

Apalis cinerea sclateri. — Curruca de Sclater. Euprinodes sclateri, Alexander, 1903.

Descripción: Por encima es de color ceniciento oscuro; por debajo de color crema, más o menos bañado de ante; las cuatro timoneras centrales de la cola pardo-oscuras y las demás blancas. Pico negro; iris pardo y pies cárneos.

Medidas: Longitud, 12 cms.; envergadura, 16'8; ala, 4'8; pico, 1'2; tarso, 1'8.

Distribución geográfica: Es exclusivamente de Fernando Poo; La subespecie típica, *A. cinerea* (Sharpe), con las partes inferiores de un blanco puro o ligeramente teñido de crema, se encuentra en las montañas de Camerún, Uganda y Kenia.

Fernando Poo: Fue descubierta por Alexander en su excursión al Pico de Santa Isabel sobre los 1500 metros. Su colector José Lopes la halló abundante en las cercanías del Lago de Moka. Al clasificarla Alexander se la dedicó a su amigo el Dr. Phillip Lutley Sclater. Nosotros la hemos cazado también en Moka.

Aurelio Basilio C. M. F.

Al habla con los "Bueti"

Uno de los motivos de la visita era la adquisición de las guitarras del "bueti."

Contrariado por la negativa recibida en el poblado anterior planeé con el catequista Antonio probar fortuna en el pueblo de Biliba, situado también como el anterior en la frontera de nuestro territorio. Pero para no exponerme a accidentes desagradables intenté la adquisición de las guitarras por un intermediario. La respuesta fue que si las quería fuera personalmente a buscarlas. De momento no me hizo mucha gracia la propuesta. La visita del día anterior me había impresionado. Todo lo referente a la secta es misterioso pues por algo se ha llamado "masonería africana". Desde el momento que pase la frontera las autoridades españolas no me pueden defender. Por eso estuve largo rato dudando sobre lo que debía hacer, pero al fin me decidí a ir, al saber que el jefe del pueblo era tío del catequista.

Salimos al día siguiente que era el 5 de octubre de 1959. El camino recorre también una zona pantanosa y hay que cruzar varios ríos. La comarca está poco poblada y los pueblos son casi todos del "bueti". Llama mucho la atención que en esos pueblos apenas si se ven niños.

Tardamos dos horas en llegar, siendo bien recibidos por el jefe. Este, señalando al catequista me dijo: "Este es hijo mío".

Expuesto el plan me contestó que él no quiere saber nada del "bueti". Allá mi hijo con estos asuntos". Y lo mandó llamar. Tardó un buen rato en llegar

porque estaba en el bosque. Cuando supo mi pretensión me dijo que ya estaba enterado de la visita que había hecho y o hacía dos días al pueblo vecino y sabía de antemano lo que deseaba. "Los jefes subalternos - me dijo - hemos recibido aviso de nuestro jefe principal de Libreville de que tratemos bien a los europeos que se presenten para pedir información. Puede usted venir conmigo, pero tú, dijo al catequista, quédate aquí; tu no puedes entrar porque todavía no has comido «iboga».

La iboga es un narcótico, estupefaciente que han de tomar todos los que se inician en esta secta.

Crucé la calle siguiendo al jefe y confieso que tuve miedo de verdad pues no sabía dónde me iban a llevar; además, y era lo peor, no tenía a mi lado al fiel catequista.

En este momento nos rodearon algunos curiosos, entre ellos un mercader hausa que llevaba la voz cantante. Si entonces hubiera entendido lo que el hausa decía, no miedo, sino pánico hubiera sentido. Dirigiéndose al jefe le decía: "No te fíes de este blanco pues es seguro que viene a descubrir vuestros secretos para burlarse de vosotros. El jefe no le hizo caso y me llevó al "santuario" del "bueti".

Este pueblo es algo mayor que el anterior y lo mismo hay que decir de la capilla donde se celebran los misterios del "bueti".

La columna del centro tiene decorados que en aquel momento no supe descifrar. También estaba teñida de blanco. El jefe iba cubierto de gorro blanco.

LLevaba en la mano un palito en cuyos extremos tenía colocados dos frutos secos llenos de semillas. Lo agitaba continuamente y me dijo que tiene el mismo significado que nuestra campanilla. A una orden suya vinieron unos cuantos hombres que se colocaron al lado derecho y unas cuantas mujeres se colocaron en el lado izquierdo. Todos iban decentemente vestidos. Las mujeres llevaban todas mantilla blanca. Los músicos se sentaron en el altar pero no tocaron ningún instrumento. Los instrumentos eran los mismos que vimos en el pueblo anterior y que dejamos descritos. El jefe estaba de pie al lado del altar agitando su sonajero, cuando un hombre le trajo unos trozos de corteza de palmera— lo que llaman los pamues aquí “metumba”.

Colocándolos en el suelo formó con ellos una figura que él llamó “los tres caminos o camino de los muertos”. La figura representaba un camino que se divide en tres. Por el camino general van todos los muertos. Cuando llegan a la trifurcación, las almas del “bueti” y también la de los Padres Misioneros y la de los buenos o que trabajan bien van por el camino blanco. Los malos o los que han trabajado mal siguen por el camino negro. No pude descifrar quiénes son los que van por el camino rojo.

En el punto mismo en que el camino se divide hay un portero que señala a cada uno su camino. El jefe siguió hablando una mezcla de pamue, francés y español, por lo que le entendí solo a medias. Creo que se redujo a explicar la Pasión de Jesucristo. Repetía mucho la palabra “judíos” que al final comprendí que quería decir judíos. Cuando la narración llegó al punto de la Resurrección de Cristo salió un hombre del salón, cortó un brote de iboga frente a nosotros y me la ofreció al tiempo que

el jefe decía: “En el sepulcro de Cristo brotó una planta. Esa es la iboga, “poco a poco fui perdiendo el miedo y hacia el final me encontraba allí a gusto. pero no se encontraba a gusto el catequista que fuera del solón esperaba frenético, no sabiendo cómo iba a terminar todo aquello. Desde una rendija me hizo señas de que terminara pronto. Se dió cuenta el jefe y acabó la narración.

Al despedirme le rogué me dejara ver la guitarra general. “No hay inconveniente — me contestó —, y nos dirigimos todos juntos a su casa que está al lado del salón. En la habitación de dormir tiene una puerta muy disimulada. Estaba cerrada con un candado. Allí tenía su “santa sanctorum”. Es un cuarto muy pequeño sin ninguna abertura al exterior. Hay una mesa cubierta con un mantel blanco y sobre la mesa se sostiene de pie la “guitarra general”. R presenta una mujer y va vestida de seda blanca. Tiene algo más de un metro de altura y esta velada entre unos cortinajes también blancos. Delante arde perennemente una lámpara de petróleo. Al lado están los demás símbolos del “bueti”: un espejo, una especie de cruz, un objeto parecido a una custodia, un relieve representando tres figuras que según ellos representa la Trinidad. En fin, todo un remedo del cristianismo.

Intenté comprar algo de todo aquello, pero me fue imposible. Sólo permitían hacer copias. Encargué una de cada clase y nos despedimos.

Actualmente, algunos de dichos objetos se encuentran en el museo de la Misión Católica de Santa Isabel.

(Continuará)

Ramón Perramón C. M. F.

NOTAS:**LA EXTRAÑA PALABRA "PAMUE"**

Muchas cosas se han escrito sobre esta palabra. Nosotros también queremos aportar nuestro granito de arena escribiendo sobre el origen de esa palabra. Uno de los que más han escrito sobre esta cuestión es Ambrosio Ekó Mbá, natural de Evinayong.

La provincia española de Río Muni, desde la más remota antigüedad ha sido poblada por dos tribus: los fang y los playeros con sus subdivisiones que son: combes, bujebas, bapukus, etc.

Y los llamados pamues...¿dónde habitaban? Y si son los fang...¿de dónde les viene el nombre?

En el moderno diccionario de la Real Academia se registra esa palabra bajo la siguiente acepción: "Indígena de África Occidental, perteneciente a los territorios del Golfo de Guinea y del Congo Francés."

Pese a su admisión por la Real Academia, ni en Río Muni ni en el Congo Francés conocemos esta palabra. Si uno se pregunta de dónde toma su origen esa palabra hallará varias respuestas siendo la más acertada la que afirma ser una corrupción de la palabras "Fang".

Todos los "fang" sabemos que nuestros ascendientes también se llamaron "fangs" desde tiempo inmemorial.

De las relaciones y entrevistas, casi siempre belicosas entre los "fangs" y los playeros nacieron las palabras "fangue"

y "pangwe" para hacer referencia a los fangs, ya que lo característico de la pronunciación de los dialectos playeros es tender a sonidos parecidos a los citados.

Al llegar los blancos, tuvieron, como todos saben, relaciones con los playeros mucho antes que con los fangs, porque en aquellos tiempos el blanco que se internaba en los territorios fangs se exponía a muerte segura.

Una vez hechos amigos los playeros de los blancos, éstos oyeron de aquellos las palabras antes citadas refiriéndose a los fangs.

De esa manera, al querer los blancos repetir el nombre que usaban los playeros para designar a los fangs, hicieron la palabra "pamue", fácil de pronunciar y de escribir en español.

En resumen, la palabra "fang" se ha transformado en la palabra "pamue" por el desconocimiento de los blancos y los playeros de la lengua fang.

Se ha extendido y arraigado de tal forma que a los mismos fangs les resulta familiar esa denominación extraña. Mi intención y la de Ekó Mbá, así como la de todos aquellos que han escrito sobre esa palabra, tienen el mismo denominador común: Debemos llamarnos "fangs" y desterrar a millares de millas la extraña palabra "pamue".

ELOY ELO

PAGINA POETICA

«La Mariposa errante»

Mariposa, ¿por qué juegas y acaricias las flores del jardín, las del cafeto enano, las de la ceiba que casi roza el cielo con sus ramas?

¿Por qué las besas y las dejas tan tristes, tan locamente enamoradas de tus alegres y vistosas alas? ¿Por qué eres sorda a sus deseos? ¿Por qué las dejas solas con su dolor?

¡Si pudiesen seguirte en tu inquieto vuelo, en tu vagar alegre....!

—Las flores—poeta—no quedan con su cáliz inundado de tristeza. Envidian, no mi vuelo, sino mis polícromas alas, pues, ellas—las flores—nacieron para «estar» simplemente, y yo para caminar.

Por eso soy mensajera del río que canta con los guijarros de su seno, de la soledad del bosque, rasgada por la curiosidad de la luna, de la música monótona de las olas que juegan con la arena de la playa, de la hierbecilla que se humilla al paso del peregrino, de la fuente siempre viva y clara, del pájaro que olvidado de sus alas despierta el bosque con sus trinos, del...., de todo, pues nada de cuanto hay es mudo.

Mas yo, inútilmente me afano por transmitir a cada una su mensaje. Pero, cuando queda prendida en sus hojas la palabra que esperan, se estremecen como quien recibe, de repente, una alegre noticia inesperada, tiemblan y se aproximan mutuamente sus corolas para decirse y comprender mejor lo que han oído.

Este es mi fin — poeta—; llevarles en mis alas de diminuto avión la palabra siempre nueva que cada ser les habla.

— Sin embargo, soy y seguiré siendo —para muchos—el símbolo de la inconstancia, de la versatilidad, cuando no he nacido para el reposo sino para el trabajo que no termina nunca.

De noche dialogo con la luz de las estrellas, y siempre, en constante aleteo, muero después de haber repartido como diligente cartero, los mensajes incontables. Es mi placer el trabajo y este placer es el que me mata.

Y tú, poeta, ¿qué haces cuando no tienes nada que decir? ¿Qué dices cuando no tienes nada que hacer? ¿Te mueres como yo?

BANAPA, Marzo de 1962

Marcelino Romero, C. M. F.

CINCO MONJAS A ORILLAS DEL RÍO CONSUL

Las cinco monjas no han recibido la gracia de contemplar tranquilamente el paisaje que a orillas del Río Cónsul rodea al Orfanato de Sta. Isabel. Las he visto en plena actividad ya desde las primeras horas de la mañana, desde que surgen de su sueño, atravesado sin duda febrilmente por niños rotos, sucios, llorones, terriblemente trastos.

Cuando las monjas abren la puerta al amanecer y al capellán, ya está llena la capilla de niños lavados y formales. Con la Misa termina la formalidad. Durante todo el día, las monjas tendrán que vivir como si cada una de ellas fuera madre de sesenta hijos pequeños. Volcarán todos sus afanes hacia el menudo prójimo, mientras atentas a sí mismas se preocupan de que a la lucha por el orden, limpieza y educación llegue la paciencia antes que los nudillos del puño cerrado.

—Un día rogué a las Religiosas que me abrieran más la puerta para asomarme un poco más a la vida del orfanato. Lo primero que se me ocurrió preguntar fue esta vulgaridad:

— ¿Son muy trastos estos niños?

— Mire, me dijo por toda respuesta una monja.

— Miré, y ví que pasaba un pollito aparatosamente cojo.

— Esa hazaña, prosiguió la monja, se debe a ese rubio. Y señaló a medio gramo de hombre, al negrilla rubio que a sus tres años de edad es ya responsable de varias muertes en los alrededores del gallinero y de unos cuantos falsos testimonios levantados después contra los gavilanes,

—El capítulo de las travesuras de

éstos sería muy largo. Y al decir esto la monja sonríe resignada la gracia de las travesuras.

— Pero tienen buen corazón, excusó la monja. Porque, mire usted; tenían declarada la guerra a los pájaros que venían a esos árboles. Muchas de las piedras que les tiraban caían en la carretera y, con frecuencia, sobre personas o coches que pasaban. Yo les corregía y castigaba, pero sin resultado.

Hasta que un día se me ocurre decirles una mentira piadosa, Dios me perdone. “Mirad, les dije, esta mañana ha sucedido una gran desgracia muy cerca de nosotros. Cuando tirábais piedras a los pájaros cayó una a la otra parte de la tapia y dió a un niño pequeño a quien llevaba su madre a la espalda. Ese niño tiene ahora una herida muy grande en la cabeza y sois vosotros los culpables”. Exitó completo. Hasta los pájaros que ahora cantan libremente en esos árboles deben estar maravillados del milagro de conversión realizado en los niños.

La monja parece que se complace contando las travesuras que ella y sus hermanas han tenido que soportar. Nos cuenta muchas con la misma satisfacción que si estuviera hablando de los mismos ángeles. Termina contándonos una trastada famosa de hace varios años y de la que los niños de ahora se han enterado por tradición. Un día tenían los mayorcitos que trabajar en el jardín. A la hora de trabajar no aparecían las herramientas de trabajo que eran los machetes. Un crío de cinco años mal cumplidos los había escondido para librar a sus compañeros del duro trabajo de aquel día. Logró su

propósito. Los machetes no aparecieron hasta que él mismo los descubrió. Aquel crío es hoy el Hermano Misionero Guillermo Etem de la Misión Católica de Santa Isabel.

Muy divertido, desde luego, el interminable capítulo de las hazañas infantiles, pero mis preguntas se dirigieron enseguida a la labor de verdadera humanidad que las monjas desarrollan. No podía conseguir respuesta directa porque, con su buen humor, las monjas se quitaban toda importancia para dársela a las cosas de niños entre las que están viviendo. Hay un orgullo maternal que siempre se quiere disimular y resulta fingido el disimulo, es el orgullo de tener hijos traviesos. Las cinco monjas también tienen este orgullo.

Insisto sobre la labor educativa.

—¿Educados éstos?, extrañó cómicamente la monja. Lo que pasa es que son más frescos que ellos solos. Esos dos que ve usted allí son los dos mas frescos. Seguramente es porque son monaguillos. El otro día, el Padre Capellán para hacerles una gracia, puso la mano sobre un San Francisco Javier que hay en la sacristía y le dijo: "Hola, amigo, ¿qué hay? Les hizo gracia la confianza del Padre con el Santo, pero ellos con toda frescura dijeron al Padre: "Usted hace tonterías". El Padre, fingiendo extrañeza, les dijo: ¿"Yo hago tonterías"? Y ellos respondieron a coro: "Las hace, las hace." Otro día cuando se estaba revistiendo para la misa vió que faltaba el cingulo y preguntó por él.

—"Hoy el alba te está bien de largo y no necesitas recogerla con esa cuerda". Esa fue la respuesta de los muy sinvergüenzas. Lo bueno que tienen, continuó la monja, es que a sus seis años

ayudan a misa con formalidad de "hombre grande" como dicen ellos.

En el patio de las niñas nos saluda una con un respeto especial. Esta sí que es educada, exclamó la monja. El otro día viene y me dice: "Sor, cuando usted me mande algo que me guste me reiré. Y cuando me mande algo que no me guste también me reiré y obedeceré siempre." Por ahora, aunque con algún trabajo, cumple bien esa promesa.

Las monjas no me descubrieron más secretos. Es más: no tenían por qué descubrirme más secretos. Porque todo lo demás... ya se comprende. Se comprende muy fácilmente lo encendidas que vivirán en actividad las cinco monjas a orillas de ese río infantil que se desborda por todos los escapes de la irreflexión y de la inconsciencia. Todos los achaques y toda la torpeza de los primeros meses y primeros años de unos cuantos seres humanos encuentran todo su apoyo en esas cinco mujeres favorecidas con el milagro divino de la más alta vocación y con el milagro humano de tener libre y a disposición de sus encomendados todo su cariño.

Los datos recogidos por una simple mirada a la vida del orfanato nos hablan del mejor de los ambientes de formación, de ese ambiente de las modestas monjas, no quieren hablar. Nuestro paso por los patios despierta una insufrible polvareda de saludos que parten de todas las manos y brotan de todos los labios, muchas veces con gestos y palabras a medio hacer. En la cara de todos se ve la satisfacción de quien no echa de menos nada. Buena prueba de que todos se encuentran en su casa son los gritos, los chillidos, las risas, todos los ruidos de las más espontáneas al-

(Pasa a la página 119)

DE NUESTROS POBLADOS

M O E R I

En la vida de los pueblos, existe también esa feliz medianía de que habla Virgilio en sus versos cuando dice que se vive bien con poca cosa con tal de que no falte el cotidiano sustento, abundante y bien aliñado. Y entre estos afortunados creo que podemos contar a Moeri, pueblecito situado en el corazón de la Isla, y desde cuyas cimas se divisan las bahías de San Carlos y Concepción recibándose los aires frescos de ambas, de los montes de San Carlos y del pico de Santa Isabel.

De todos recibe un poco, pero por ninguna de estas zonas se ha dejado hasta el presente abasallar Moeri; mejor, sus habitantes, han seguido el curso y desenvolvimiento homogéneo de sus costumbres patriarcarlas, adaptándolas a la vida moderna, en cuanto tiene de bueno y de honrado. Se ha sabido desprender bastantes, el grado no lo puedo precisar con certeza, de sus costumbres ancestrales, para adaptarse a las enseñanzas de la única religión verdadera, a la par que ha sabido guardarse de esa corriente de materialismo e indiferencia religiosa que se va apoderando de tantos otros, cuyos habitantes en su contacto con la ciudad y los libros de mala ley, se han dejado influenciar más de las musiquillas de los cines y de los bares, con toda su trastienda de libertinaje, que de las salmodias religiosas de la catedral. Han hecho más caso a las colecciones de novelas inmundas de tan mala forma y fondo que hasta los impresores le ponen el peor papel, y la ínfima encuadernación, que a la doctrina del catecismo y a las enseñanzas del Santo Evangelio.

Moeri está al margen de todo eso, y haga el Señor que su carácter de joven pudorosa, linda, y laboriosa lo conserve por muchos años. Y me estoy temiendo que no, porque a Moeri se le ha abierto una sangría, que si en la civilización le llamamos una arteria de vida, en muchas circunstancias, se convierta o lleva la muerte de las esencias más perfumadas. Nos referimos a la nueva vía de comunicación que se ha extendido hasta el corazón del pueblo a través de las concesiones otorgadas a la compañía Inasa.

Todo lo que Dios ha creado es bueno, óptimo.

Pero el hombre lo hace malo muchas veces por el mal uso que da a esas criaturas. La línea de autobuses, el taxi, el coche propio, son medios admirables, estupendos para el adelanto y el bienestar de los ciudadanos; pero cuando éstos se usan para perder al tiempo, para descuidar las obligaciones familiares, para darse más libremente al vicio, eliminan de muchas familias y del ambiente general del pueblo las virtudes que más le honran y le levantan sobre los demás seres de la creación.

Cuando la soledad de los bosques es interrumpida por el trepidar del tractor, o de cualquier otro género de automovil, no pierde nada de su grandeza la naturaleza, sino que se ocupa a un más elevado fin, porque tiene más energía, más movimiento, más vida. Pero si sólo sirven para que se acerquen los curiosos, para que los de dentro curioseen más, y pierdan más tiempo, todo eso es perjudicial y dañoso.

Mi primer encuentro con Moeri.— Digo primer encuentro no porque en aquel entonces, hace ya 8 años, yo fuese a Moeri, sino porque entonces fue la primera vez que me enteré de su existencia, que estaba construyendo una iglesia, y que la gente era muy buena, y que había más paz que en otros pueblos, y que las necesidades familiares no eran tantas, y que se estaban haciendo muy buenas fincas de cacao... estos y mucho más me digeron y me lo creí porque la persona que me lo decía entonces me pareció, y hoy su conducta lo sigue probando, que era digna de todo respeto y credibilidad. Pueblo que tales hijos tiene, es sin duda remanso de virtudes familiares, cimentadas en el temor de Dios.

En lo sucesivo el contacto con Moeri ha sido casi nulo. Contactos esporádicos, ocasionales, pero siempre me he recibido esa buena impresión de la horrorabilidad de sus gentes. El que no haya tenido contacto con ellos, no es un argumento para que no los pueda conocer, porque hay conocimientos que también se sacan por exclusión, y en ocasiones son los más exactos. En las actuales circunstancias es un punto de honradez en mantenerse a la sombra de los lares

radez en mantenerse a la sombra de los lares familiares, viviendo del propio trabajo. Como en todos los casos, ni son todos los que salen, ni salen todos los que son; pero el valor del principio creo que queda en pie.

Mi visita a Moeri.—Fue hace muy poco. Recién abierto el camino, con aspiraciones de carretera, por la compañía Inasa. Y entonces lo pude visitar en una visita de curiosidad. Incurri en el vicio antes censurado. La gente no se extrañó. Se había abierto la carretera, pues había de ser transitada; nos recibió con simpatía como a ministros del Señor y máxime yendo acompañados del párroco Rdo. P. Pedro Díaz; como turistas nos recibió con indiferencia, y como si estuviésemos acostumbrados a ver cientos de coches. Para Moeri sólo le interesa la presencia de los coches cuando vienen a traerle algo—nosotros les llevábamos la paz del Señor—o a embarcar sus frutos; lo demás es cosa sin importancia ni valor.

Mi impresión.— Fue óptima, para confirmar el concepto que antes me había formado. Pueblo sencillo, todo él construido con material del país. Lo que no es de este producto es la limpieza de sus calles, lo bien trazadas que están y lo mismo cabe decir de sus casas, todas ellas a estilo antiguo mejoradas con los adelantos modernos: neveras, radios, aparadores. y también, no podían faltar en los alrededores de la casa, alguna, bastantes o muchas botellas. Hacen su pequeño servicio, forman el contorno de la casa, y resguardan sus cimientos.

Lo que es.—Moeri está dividido en dos barrios, que viven en paz y armonía, porque en el centro dándoles el abrazo maternal está la Iglesia y la escuela, centro de unión de los mayores y de los pequeños. Cada barrio tiene tres calles paralelas, dos de ellas son accesorias, la principal es amplia y muy limpia, adornada con pequeños jardines familiares, y algunos árboles frutales y de adorno.

Dada su situación geográfica, no se ven en sus alrededores los tradicionales frutos de la isla, café y cacao. Moeri goza de un clima privilegiado por su frescor, y no es muy apto para estos frutos. Algo semejante a Moka. Forman sus contornos las fincas o huertas de ñames y la malanga, aunque no en tanta cantidad.

La nueva carretera nos lleva al Moeri pueblo, pero no a lo que es, a lo que forma su esencia. Para desenvolverla y darse cuenta de todos sus replie-

gues, hay que ir por el camino tradicional, que arranca desde Bombe o desde Rilaja. Por él, mitad sendero, mitad camino, se van desplegando las posesiones de los hijos de este pueblo. El aspecto que ofrecen las plantaciones es magnífico, bastantes en plena producción pero la mayor parte no han comenzado a rendir de lleno, están comenzando, y otras son de reciente plantación.

Los principales propietarios son herederos de D. José Somó, por muchos años digno Jefe del poblado, D. Florencio Yambá, Sr. Sohacha, familia Jora.

La Cooperativa del campo se encuentra en estado bastante floreciente, con secaderos propios.

En conclusión: que Moeri lo podemos catalogar en una segunda división con esperanzas de ascender en los próximos años a primera.

Y esto cuando se establezca o ubique bien el poblado, los 500 vecinos que en la actualidad tiene aumenten una tercera parte más o se aproxime al millar, cuando se comiencen a levantar las casas de cemento. que será cuando tenga

Lo que le falta.— Quizá el actual emplazamiento del poblado sufra alguna variante de consideración, porque aunque su situación considerada climatológicamente es inmejorable, carece en absoluto de agua, y en tiempos de seca han de desplazarse a largas distancias a buscarla, si la quieren beber en buenas condiciones. Cuando este problema de vital importancia sea resuelto, (parece que será pronto, porque la Diputación ha comenzado ya los trámites debidos y dado los primeros pasos), comenzarán la construcción de las modernas viviendas, y el poblado quedará definitivamente emplazado. Otras necesidades urgentes no tienen, porque esta que hemos apuntado lleva incluido el sesgo que ha de tomar el porvenir de Moeri. En la actualidad no experimenta la que-mazón de otros caprichos, porque vive bien con

Lo que tiene.— Todo lo necesario para que un pueblo se forme fiel a Dios y a su patria. La Iglesia y la escuela. Aquella es elegante y digna de Moeri, como los habitantes del poblado son dignos de ella. Es amplia y bien situada. Sus dimensiones son de 20 por 7. De una sola nave que al llegar al presbiterio, levanta del suelo medio metro y mediante dos pilastras, a los lados del cumulatorio, quiere simular allí tres naves con sus arcos de entrada. Iluminan el presbiterio dos artísticos ojos de buey a uno y a otro lado. Sobre las arcadas del atrio va trepando una torre de 22 m. de las más hermosas

de la isla. El altar es de proporciones simétricas y está en consonancia con el estilo del templo, que lo embellece y engalana.

Adosada a la Iglesia se halla la casita del padre. Un rectángulo de 12 por 3, dividida en tantos compartimientos como se necesitan para modesta vivienda, a la par que confortante, del P.

El historial de esta iglesia honra al pueblo y al tesón de muchos Misioneros, en particular a los PP. Iglesias, Aguado y Pratdesaba, quien la concluyó y retocó los primeros planos. Se levantó con fondos del entonces Patronato, que entregó 60.000 pesetas, y con la ayuda de diferentes casas comerciales: Mallo, Inasa, Caifer, Pradesa, Serra, Barcelonesa y Teixeira. El pueblo contribuyó con una aportación económica relativamente reducida, 14.000 pesetas, pero tuvo el heroísmo de subir por un camino que le llevaba más de una hora a buen paso, todo el material que se necesitó para la construcción, porque en aquellas calendas aún estaba prohibido subir a los coches hasta aquellas alturas. Las obras comenzaron en el año 1945 y se terminaron en el 1952.

El titular de la Iglesia es San Pedro Apóstol.

Muy cerca de la la Iglesia y del mismo material es la escuela con la vivienda del señor maestro adjunta. Es elegante y lo suficientemente amplia para satisfacer las necesidades actuales del poblado.

Conclusión. — He dado una idea más o menos exacta del poblado de Moeri; no sé si he acertado en todos los detalles. Tal vez me haya alucinado un tanto la simpatía que siento hacia este poblado. Lo que ya he dicho, el tener por titular y patrón al Príncipe de los Apóstoles, san Pedro, bajo cuya tutela se cobija también el pueblo que me vió nacer, tal vez haya contribuido un tanto a formar un concepto demasiado optimista. No lo creo, porque además de haber procurado siempre la objetividad, los testimonios que sobre este he encontrado en las revistas, coinciden con nuestro parecer: Moeri es un pueblo sencillo, honrado y laborioso. Y mientras conserve estas características verá sobre su cuerpo la abundancia de la tierra y sobre su espíritu el rocío del cielo.

Manuel M. Pérez del Amo C. M. F.

Viene de la Página 114

gazaras infantiles, las carreras y retozos de animalitos jóvenes por los patios, las carreras y retozos de contrabando por los pasillos y dependencias con libertad de amos.

Pasillo adelante la monja me señala unas habitaciones y me dice:—“Estas habitaciones son las peores para los niños. Son las clases. Según ellos lo peor que tiene la vida en este centro es tener que ir a clase.”

En esas aulas los niños reciben toda la primera enseñanza para que no falte lo principal en su primera formación. Aquí es donde, antes que la paciencia, suelen llegar muchas veces los nudillos del puño cerrado de las monjas.

En todas las dependencias y en todas las cosas resalta una limpieza brillante. Y parece que cuando la voz de mando se levanta no sabe hablar más que de limpieza. “No manchéis el suelo, no manchéis la ropa, no manchéis las manos, la cara, las rodillas...”

Manifesté que el tiempo de mi visita al orfanato pisaba ya la frontera de la discreción. Habíamos salido y nos hallábamos en zona de jardín. Entre la luz escarlata del atardecer, los paisajes del Río Cónsul hacían del orfanato un palacio de las regiones de la magia donde las hadas llevaran a los niños más buenos de la tierra.

T. C. Prieto.

LAS AVENTURAS DE BIOM

BIOM Y EL TRAMPERO

Por Constantino Ocha

Su ambición de aventuras le llevó en aquella mañana hacia una selva muy densa llamada "Ndang-mikyri" que quiere decir "multitud de senderos".

Después de una larga caminata el serpear del sendero le hizo extraviarse y tuvo que andar desorientado por las solitarias sombras de aquella selva. Su lanza era la única cosa en que confiaba. Y siempre hablaba consigo y se decía. "La vida o la muerte, pero retroceder, jamás".

Cerrábase la tarde, mas he aquí que descubre una gruta de piedras. Su dueño, que estaba ausente, era un gigantesco trampero. Metióse en el interior de aquella choza y se comió cuanto había allí de sustento y se dispuso a dormir por un par de horas. Se acercaba ya el señor de la choza, cuyos silbidos interrumpieron el sueño de Biom. Este acudió presuroso en busca de su lanza y aguardó la llegada del rival. Antes de tomar una decisión se le presenta aquél como sorprendiéndole y los dos extraños se encontraron; se miraron con ojos llameantes de ira: El silencio fué interrumpido por Biom que gritó con voz colérica: "Oh hombre de juicio desaceratado, ¿qué hacías aquí en estas regiones que fueron de mis padres y que por heredarlas yo me pertenecen? Vuélvete a tu tierra, o te vas conmigo condenado a una eterna esclavitud".

El gigante contestó en tono de infinita burla: "¿Qué bromas son éstas? No son tuyas ni de tus padres, sino del más fuerte, y aquí el más fuerte soy yo. Y si

no quieres morir retírate de aquí antes de que te arranque el corazón como a bestia".

Irritado Biom por aquellas tan soberbias y despectivas palabras se lanzó colérico sobre el gigante. Y con sus puños le golpeó por tres veces. Intentó atravesarle con la lanza pero erró el golpe. El gigante herido en su amor propio decidió aniquilar a su adversario, y en efecto le tumbó en el suelo de un empujón. Le golpeó tan terriblemente con un garrote que Biom aullaba penosamente. El trampero, movido a compasión, interrumpió la paliza. Biom a su vez al incorporarse golpeó de nuevo al enemigo y al disponerse éste a practicar la operación anterior, le detuvo Biom con estas palabras:

"Oye, antes de tirarme al suelo otra vez quiero recordarte que nuestros padres practicaban luchas libres, y yo como valiente y noble te desafío en este género de lucha. Así que te invito a ella y si me vencieras, además de someterme a que me entierres vivo, te quedarás con mi esposa Ovulá y con toda mi hacienda. Pero de momento permíteme volver a mi casa donde te he de aguardar para la lucha".

El gigante aprobó la proposición y los dos rivales se separaron después de haber asegurado el plan de la lucha, que había de ser triunfo o derrota de alguno de ellos.

La esposa Ovulá aguardaba impacientemente a su esposo Biom y al llegar éste ella le interrogó en estos términos:

¿Cuál ha sido el motivo de su larga estancia por Ndag—mikyri? Biom respondió: "Comprenderás, mujer, que no todas las excursiones que realiza uno le son favorables; no me preguntes tampoco el porqué de las hinchazones de mis espaldas y mejillas.

Ayer mismo, a poco de escalar una pequeña colina cayeron sobre mis espaldas unas hambrientas avispas que llenaron mi cuerpo de picores y por el furor que se apoderó de mí comencé a golpearme sin cuidado ninguno hasta quedarme como me ves.

Llegó la noche, y durante ella, Biom se preocupaba de la aventura que le esperaba. Se oyó el cantar de los gallos y con los primeros albos del sol naciente llegó aquel gigante trampero. Sin ninguna consideración provocó a Biom de la siguiente manera: "Amigo, heme aquí. Me invitaste a una lucha libre y quiero que cumplamos el compromiso. Desde luego, tendré que vencerte y enterrarte vivo, puesto que te has invitado

a una ruina segura". Este diálogo fué el comienzo de la batalla. El combate fué feroz. El triunfo fué del gran trampero. Al resultar Biom vencido decidieron abrir su sepultura. Ovulá comenzó a llorar amargamente por el destino que le esperaba a su esposo. Cuando Biom estaba ya a punto de bajar a la sepultura dijo estas palabras a su vencedor: "Amigo, desde que existo no he visto enterrar a ninguna persona viva, así pues te pido que me enseñes cómo se pone uno en el sepulcro". El gigante condescendió, y al comenzar a dar a Biom la explicación que le había pedido, éste, aprovechando la distracción del gigante, le dió tal empujón, que le arrojó al fondo de la sepultura y con una ligereza extraordinaria fué cerrada la sepultura con una roca que resultó inexpugnable para el trampero enterrado.

Biom se valió de esta estratagema para librarse de aquella muerte que él mismo se había buscado.



(Viene de la página 122)

El 22 de Febrero empezó a funcionar la escuela de Eoco. Su maestro es D. Félix Riquechi, que hasta el presente estaba destinado en Bososo. Asisten a la nueva escuela unos 30 niños y niñas, aquellos por la mañana y éstas por la tarde. Provisionalmente la escuela se ha instalado en la "casa del pueblo".

La creación de esta escuela ha sido gestionada por el actual jefe del poblado D. Benito Soomo Muale. El Padre Antonio Gil, Superior hasta hace poco de la Misión de Concepción, intervino también para conseguir de la Dirección de Enseñanza la instalación de esta escuela. Los niños del poblado asistían a la escuela de Moka donde pasaban toda la semana.

POR EL MONTE Y POR EL VALLE

Era el tres del presente cuando S. E. el P. Obispo se presentaba sin ruido y casi desapercibido en el poblado de San Pedro de Moeri.

Digo sin ruido porque esta vez no lo hizo, como en anteriores, en camión, o en *Land Rover*, que se anunciaba a la legua por los bufidos de locomotora que lanzaban los vehículos hasta metros antes de ganar la altiplanicie en que se posa el pueblo.

Hoy se puede prescindir ya de aquel camino infernal llamado de la Cooperativa, gracias al trabajo tesorero de la Compañía I. N. A. S. A. que, al hacer en beneficio propio la nueva carretera, ha querido también ceder en beneficio del pueblo, de Moeri, con el cual limita en el trayecto de varios kilómetros, a la cabecera de mismo.

Durante los últimos meses estuvieron los tractores, o *catapilas* como dicen los del pueblo, estuvieron, digo, hozando la tierra y lanzando a una y otra vera los añosos tocones y enterrados pedruscos, en los que la arqueología de los siglos parece había esculpido el lema de los otros: *No pasarán*.

Empero, una vez más comprobó el éxito la exactitud de lo que lapidariamente dijo también el otro, hace veintitantos siglos: *Labor omnia vincit improbus*, que, si todos mis lectores no entienden, vayan a preguntárselo a cualquiera que esté saludando los primeros elementos del bachillerato.

Pasaron a rompe y rasga los tractores, siguieron los camiones, vinieron después los coches de turismo, y, cuando quiera, podrá hacer lo mismo, con sus coches de línea, el amigo Vivanco, pues la generosidad de I. N. A. S. A. en ningún sitio (que yo sepa) ha puesto cadenas, ni de ningún sitio pende, clavado, cartel alguno que diga: *Camino privado*.

Gracias a todos estos adelantos, que agradecemos todos los que frecuentamos aquellas alturas, pudo llegar divinamente el P. Obispo y, al día siguiente, lo hicieron S. E. el Sr. Alzina, Presidente de la Diputación, su Secretario el Sr. Morales y el Dr. Ligero, Alcalde de San Carlos.

Treinta, contadas, fueron las *álapas*, como dice el Ritual, o pescocozoncillos, como traduce el vulgo, que el Obispo propinó a los confirmados, enseñándoles lo del Evangelio, que, si alguna vez es preciso, presenten la mejilla izquierda a quien...

Apadrinó a los niños S. E. el Sr. Alzina, e igual-

mente amadrinó a las niñas D^a Petra Maestra García, esposa del Director del Taller Mecánico de I. N. A. S. A.

Después de la ceremonia religiosa departió el pueblo con el Sr. Alzina, exponiendo las necesidades más perentorias del vecindario.

Entonces fue cuando el que subscribe, remendando a aquel espartano que arrojó la naranja podrida en medio de la sesión, indicando el remedio de evitar la pudrición en adelante, el que subscribe, repito, en este siglo del plástico, presentó a la vista de aquellos señores prohombres una herrada de agua, muestra de la que el pobre pueblo tiene que servirse para beber y demás, en tiempo de seca.

El agua que baja nuestro Ebro en el deshielo de las montañas y en los grandes turbulencias es agua transparente al lado de la que tenemos que beber en Moeri en la época citada.

El que subscribe, un poco más escrupuloso, la filtra con una vedija de algodón, impidiendo, por lo menos, que pasen los renacuajos más gruesos. Algún día que quise beber más claro y ofrecer agua clara al P. Obispo fue a costa de *tres horas* de camino, ida y vuelta, de los pobres muchachos que a todo obedecen.

Se comentó allí que no pueden continuar las cosas de la misma manera, so pena de que el peor día sobrevenga un tifus, u otra epidemia y haga sobrar de allí todo el pueblo.

Se propuso el dilema de dos soluciones, las únicas al caso. Una de ellas, la más trivial, traerla canalizada desde unos nacientes en la montaña, que dicen si hay o no hay, si se secan o no se secan, pues la cosa no es muy segura. La otra solución, más segura y quizá económica, sería hacer un gran depósito de unos doscientos o trescientos metros cúbicos, hecho como Dios manda, en medio del solar entre la iglesia y la escuela del pueblo. Ambos tejados, los dos de zinc, almacenarían suficientísima cantidad en todo tiempo. En la época de lluvias porque se iría periódicamente reponiendo el agua agotada por el consumo. En la época de seca, (como a lo más estaría un mes sin llover nada), con un poco de control habría suficiente para el suministro de todo el pueblo, que no es tan grande.

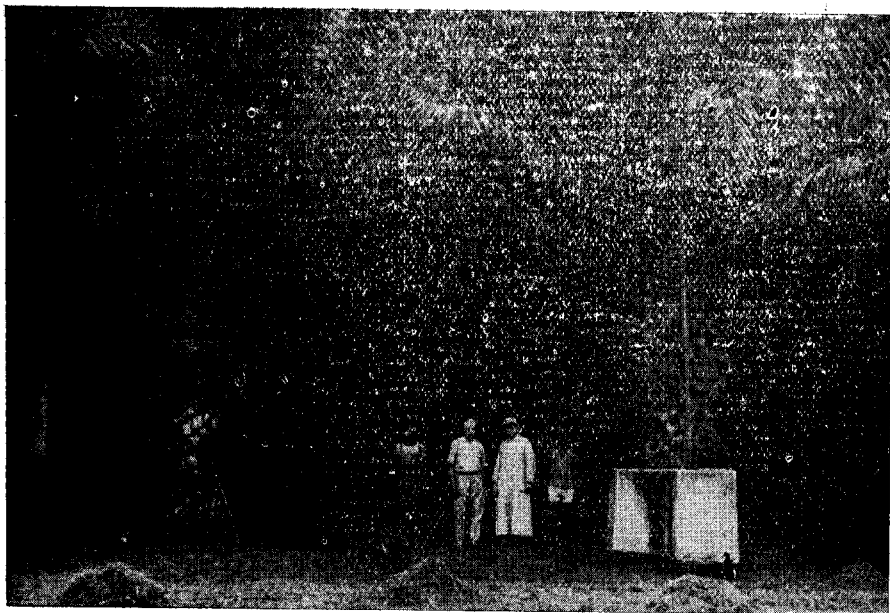
La resolución definitiva la dejamos al estudio y decisión de los hombres que escucharon nuestras



Alumnos de la Escuela Superior de Santa Isabel. Jóvenes cultos y bien formados cristianamente preparados para incrementar entre sus compaisanos el cristianismo, la cultura, el progreso.



El empedernido investigador H. Ramón Perramón en una de sus excursiones. Le gusta la amistad de esos hombres, que como el del centro, pertenecen a otra época y a otra civilización. porque en cada uno de ellos encuentra un verdadero tesoro de antigüedades.



El Hno. Ramón visita en Río Muni al Sr. Otto Kroner que ha convertido un trozo de bosque en una de las más bellas fincas en la que no falta un pequeño museo africano.



Un anciano fang, ejemplar viviente, sumamente raro, del modo de vestir usado por los antiguos fang, con paños hechos con la corteza de cierto árbol. La foto fue obtenida por el Hno. Perramón. (Véase el texto y la nota 2ª. de la página 99)

demandas y nos dijeron estaban ya codos sobre la mesa y lápiz a la oreja.

Por dinero en los pueblos, sobre dinero, si se destinara a este necesario menester la cien-millonésima parte de lo que importan las bebidas alcohólicas que se regurgitan en la mayor parte de los poblados: lean ustedes las estadísticas que al fin de cada mes trae el EBANO; asómense, si no les da vértigo, a las enormes bodegas de nuestro TOLEDO, lagares flotantes a través del Atlántico.

Terminada la sesión de Cortes, y no contando el pueblo con ningún restaurant donde convidar a los ilustres, dieron éstos marcha atrás a los turismos y se volvieron, incluso el P. Obispo, por el camino que habían traído.

Servidor salió de allí, dos días después, a bosque travesía en el caballo de San Francisco, que no necesita de inyecciones de Bayer contra la mosca del sueño. Y, hasta el domingo siguiente, si Dios quiere.

En efecto, el día 11 volvía el P. Obispo con el mismo cometido a San José de Musola.

Antes de la Misa, domingo que era primero de Cuaresma y permitiéndolo la Sagrada Congregación con fecha 30 de Julio de 1922 (para que nadie se escandalice), bendice la ceniza el P. Obispo que impone el que suscribe a centenares de asistentes, mientras aquél prosigue la santa Misa. "Incinerados" todos, siguen nueve devotísimas deprecaciones al Espíritu Santo, alternando con las estrofas del *Veni, Creator*. A su tiempo la plática obligada, tras la cual se administraron otras 34 Confirmaciones.

Los Padrinos fueron aquí D. Maximino Sienna Fonséca, Encargado de las 4 Cooperativas de la zona y D^a. Regina Sibitá, esposa del jefe del poblado.

Antes de salir de Musola fuimos atendidos con esmerado lunch en casa del veterano D. Pedro Catalán.

Ocho días después se celebraba la gran fiesta del pueblo, San José. La única contrariedad fue el que no pudiese asistir S. E. el Gobernador General, a quien con ansia esperaban saludar por primera vez. Compromisos, empero, con quienes antes que nosotros le habían requerido, le impidieron a última hora el complacernos. Ha prometido no tardar en hacerlo en idéntica fiesta de San José Artesano.

Este año el canto en la misa ha sido una cosa insuperable. El pueblo invitó expresamente a la escolonia de Santiago de Baney, compuesta de 18 voces de hombre, dirigidas por la batuta del

experto, D. Benigno Pánfilo Nicobara, a quien hacia coro también D. Evaristo Motede. Sin adulaciones de ninguna clase merecieron los aplausos de los numerosos asistentes, entre quienes estaban el Delegado de San Carlos, D. José Alonso, el Alcalde y Vicepresidente de la Diputación Dr. Armando Ligerio y otra letanía de personas que se sumaron a la fiesta.

La procesión, un poco desorganizada, a causa principalmente, de quedar todo el mundo aparcado a la salida de la iglesia.

En medio de las filas y por encima de las cabezas iba a velas desplegadas el artístico estandarte de San José, donativo póstumo que la familia de D. Alfonso Abanda, fallecido el año pasado, ha dejado en recuerdo a su pueblo, como lo dice indeleble el letrero que va al dorso del estandarte. Ejemplo digno de imitarse, a estilo de otros países cristianos, siempre y cuando no sea en deterioro de los intereses de los que acá quedan. Su importe fué de 1.475 pesetas.

En la recepción que después nos ofreció el pueblo, hablando de todo, salió a colación por bis milésima vez lo inexplicable que resultaba, que, al lado de una iglesia, para muchos (y para mí también) la mejor después de la Catedral, sin embargo el Párroco carezca de casa propia ni extraña y tenga que mal vivir en el pasillo posterior de la iglesia, que sirve de sacristía: muy largo, sí, de veintitantos metros; pero de 1'50 nada más de ancho. Algo así como San Alejo, debajo de la escalera:

Se aquietó a todos, diciéndoles que si hasta ahora la pelota estaba en el tejado, ya se han ofrecido a echárnosla pronto abajo.

Será entonces cuando podremos ofrecer una silla al visitante y decirle que aquella morada se debe a la magnanimidad de los que el año 51 levantaron los hermosos edificios de la Cooperativa y de los que el año 53 empezaron la "Colegiata" y el año 60 hicieron las 15 confortables viviendas para otras tantas familias, al mismo tiempo que edificaron la bonita escuela, en substitución de la que tenían en medio del bosque se debe, en fin, a los que el año 61 acaban de levantar el costoso economato.

Aún tiene Dios tiempo, en este año 62, de levantar, por los medios con que El gobierna el mundo, una casita, donde pueda hospedarse, menos indecorosamente, en sus ininterrumpidas visitas al pueblo el Pater que les atiende.

San Carlos, 24 de Marzo de 1962

Pedro Antonio Diaz C. M. F.

Noticiario Guineense

El pasado 4 de Marzo tomó posesión de la jefatura de Claret de Batete D. Pascual Bruno Sepa. Recibieron su juramento de fidelidad al nuevo cargo el Delegado Gubernativo de la Demarcación de San Carlos Capitán José Alonso Aguirre y el Párroco del Poblado R. P. Ramón Segú.

Después de unas breves palabras del Sr. Delegado dirigidas a los vecinos del Poblado el nuevo jefe añadió las siguientes: "He jurado fidelidad a mi cargo porque me siento más español que nunca". Palabras que fueron calurosamente apaudidas por todos los asistentes al acto.

Un grupo de pescadores annoboneses, presididos por el Diputado Provincial Sr. Zamora han salido para Lanzarote a seguir un curso de capacitación en las Escuelas Medias de Pesca de aquella isla. El cursillo durará tres meses el irá seguido de un período de prácticas a bordo de varios pesqueros. Los cursillistas annoboneses van patrocinados por la Excm. Diputación de Fernando Poo.

El día 19 de marzo, festividad de San José, celebró sus fiestas patronales la localidad de Bariobé a cuyos actos fueron invitados el Exmo. Sr. Gobernador y su esposa a quienes acompañaba el Presidente de la Diputación Sr. Alzina y señora. Terminada la Santa Misa, el Exmo. Sr. Gobernador efectuó una detenida visita a la escuela oficial e instalaciones de la Cooperativa del Campo interesándose vivamente por los proyectos que le fueron expuestos. Uno de los más importantes y de más necesidad es el enlace de la localidad con la carretera. Su Excelencia prometió todo su interés en la ejecución de los proyectos que le fueron expuestos.

Del 20 al 25 de marzo tuvo lugar en Santa Isabel el Solemne Quinario en honor del Santo Cristo de la Pasión organizado por la Venerable Hermandad de la Pasión de esta ciudad. La predicación estuvo a cargo del P. Jesús García Romano cuyos temas fueron acomodados para que sirvieran de Ejercicios Espirituales y cumplimiento pascual de los caballeros de Santa Isabel. Estos actos de culto en honor del Santo Cristo de Santa Isabel teminaron con una concurrida misa de Comunión General en la que participaron, debidamente preparados por el ilustre Predicador, todos los jóvenes de la Escuela Superior.

El día 27 de Marzo, fiesta de la Anunciación, celebró sus fiestas patronales el apartado poblado de Balachá de Concepción. Asistió el Exmo. Sr. Presidente de la Diputación y otras autoridades civiles y militares.

Los actos principales consistieron en la celebración de una misa, cantada por los alumnos del seminario misional de Concepción y una recepción ofrecida por la Junta Rectora de la Cooperativa a las autoridades, visitantes y vecinos. En una alocución final el presidente de la Diputación expuso al vecindario el estado de los trámites en que están los proyectos del camino vecinal de acceso al poblado y la valoración de los árboles maderables de la reserva de dicho poblado.

El día 2 de abril, día de San Francisco de Paula, celebró su fiesta onomástica el Exmo. Sr. Gobernador D. Francisco Núñez Rodríguez. Por la noche ofreció una cena fría a todos los que le cumplimentaron quedando todos muy satisfechos de la cordialidad y sinceridad que animaban este testimonio de simpatía a la primera Autoridad de esta Región.

Por concesión de Su Excelencia el Jefe del Estado ha sido concedida la admisión en la Orden de África al Ingeniero—Jefe de la Inspección de Industrias de la Región Ecuatorial, Sr. Izquierdo Cotoruelo, al alcalde de Acurenam, Sr. Nsué y al nativo de esta región de la tribu Nsomo Sr. Ondó Nchama.

COLABORACION**FIESTA DE SAN JOSE EN EL POBLADO DE BISUN***(Sevilla de Niéfang)*

El importantísimo pueblo de Bisún-Esawong, acababa de celebrar su fiesta patronal en honor de su titular S. José, patrono de la Iglesia Universal.

Aunque no es de nuestra incumbencia hablar del estado espiritual y material de dicho pueblo sobre todo concurriendo la circunstancia de no estar censados en el mismo, no obstante, en bien de algunos lectores interesados, queremos contar a vuela pluma lo que es Bisún, en los momentos actuales.

El poblado de Bisún, que hace algunos años constituía una de tantas rancherías a estilo del país, casitas baratas y alineadas a ambos lados de la carretera, va ahora adquiriendo cada día una merecida y destacada importancia, no sólo en lo religioso, sino también en lo material. En cuanto a lo primero, son ya incontables los matrimonios celebrados en el último lustro. Multitud de fieles se acercan con frecuencia a la Sagrada Mesa y a los demás Sacramentos. Cada día va reduciéndose más el número de los catecúmenos. Se celebran con piedad y cristiana devoción las funciones religiosas...

Por lo dicho no dudamos esté muy a su gusto en esta zona misional el Ministro del Señor. Con ello no pretendemos afirmar que no haya nada que objetar, moralmente hablando, a los fieles de Bisún, ya que en todas las cosas perfectas, dentro de lo limitado de la perfección humana, siempre se topa con un ¡pero...!, que da y dará que predicar al Misionero, toda vez que el hombre no trueque su esencia con la del ángel.

En lo referente a la importancia material, auguramos para ese pueblo un sonriente porvenir; no creo se le pase por alto -ni por un olvido inverosímil ni por injustificado desprecio- al llegar el momento de crear nuevos Ayuntamientos en poblados céntricos y de mayor número de habitantes.

Bisún ha andado bastante camino hacia una envidiable prosperidad. Sus actividades agrícolas están al día y a la vista de cualquier observador exigente. Por doquier se nota lo limpias y bien cuidadas que tienen sus fincas estos laboriosos bisunenses. Fincas que les pro-

porcionan ganancias cuantiosas para su subsistencia y demás necesidades de la vida.

El insistente trajinar de los camiones, con su ensordecedor ruido, día y noche, transportando y desbordando hacia Sevilla de Niéfang los productos variados de Bisún: café, cacao yuca, etc... atestigua la halagüeña situación agrícola del pueblo. Los mismos moradores están llevando a cabo la construcción de la propia iglesia, sin que —conforme a la costumbre que hace poco imperaba—intervenga la autoridad civil o religiosa. Ya dieron por terminada la casita del Misionero que, aunque pequeña, no deja de ser preciosa. El pueblo cuenta con una magnífica Escuela Oficial, -obra del extinguido Patronato de indígenas-filial de Bata, al frente de la cual están dos prestigiosos auxiliares Maestros.

Van ya surgiendo algunas viviendas que, como las anteriormente citadas, son de mampostería para el uso de sus habitantes. El poblado de Bisún, en una palabra, avanza y promete ser uno de los primeros pueblos que honrarán al Municipio Sevillano.

La prosperidad completa de ese gran pueblo es una realidad que se vislumbra en lejanía; que, si las cosas continúan con la celeridad y sesgo actuales, llegará muy pronto.

El Santo Patrono de Bisún.

No sé de quién partió la idea; ni siquiera me he molestado en preguntarlo a nadie; tan sólo sé decir que fué acertadísima aquella determinación de escoger por protector de esta floreciente Cristiandad de Bisún al glorioso Patriarca San José. Así como la Iglesia Católica, para remediar algunos problemas acuciantes de nuestro gran negocio espiritual, nombró, por boca del gran Papa Pío IX, a San José Patrono de la Iglesia Universal, así también, no sin divina inspiración, según es de creer, llegaron a un acuerdo el Misionero y la colectividad popular en la designación de San José como patrocinador del pueblo de Bisún. Porque entre los santos brilla San José como estrella de primera magnitud.

Es el glorioso Patriarca modelo de trabajadores y obreros, modelo de casados, modelo de padres

de familias cristianas, modelo y patrono de bien morir: un santo que llena todas nuestras necesidades sociales. San José lo es todo para nosotros los cristianos. Así lo comprendió Sta. Teresa de Jesús, la cual puso bajo el amparo del Santo todos los monasterios que ella fundara.

Y para animarnos a la devoción hacia el gran Patriarca, afirma la Santa que nada de cuanto ella pidió al Señor por la intercesión de San José le fue denegado. La razón de esto nos la da la misma Teresa cuando dice que: "Parece que a otros santos dió el Señor la mitad de gracia pero a san José dió la plenitud de ella..."

Cómo celebró su fiesta el Pueblo de Bisún.

El 17 de Marzo del presente año, llegó Bisún, procedente de la Misión de Sevilla de Ní-fang, el R. P. Francisco Oscoz, párroco de la capilla de Bisún, con el fin de celebrar y presidir los festejos en honor de San José. Llegó en su "Land Rover", "hijo mimado" por ser fruto de sus pequeños ahorros, falto todavía de carrocería y de techumbre, como es ley que sean los coches modernos; pero que le viene al Misionero a las mil maravillas para el continuo traqueteo por esas accidentadas vías. Porque el Misionero Expedicionario, como caballero andante por esos campos de Dios, no busca comodidad. ¡Tampoco las buscó D. Quijote! No irá Ud. a decirme, lector, que el "Rocinante" estuviese precisamente aparejado como correspondía a la cabalgadura de un perfecto caballero andante...

El misionero, que persigue un ideal más alto más noble ¿no deberá ser más que Don Quijote en este sentido?

Pero dejemos a un lado la discusión sobre la Caballería andante y sigamos nuestra narración.

El Padre al llegar, halló al pueblo en dinámico movimiento, precursor de la fiesta. Aunque dicho sea en honor de la verdad, fue enseguida reprimido por el Padre, ya que se echaba de ver en el movimiento una anticipada tendencia al "Baco" y otros perniciosos vicios que, más bien que solemnizar las fiestas, las pervierten. Sumiso el pueblo a las exhortaciones del Padre en ese sentido, atemperó su desmesurada algarabía,

con la suspensión de chillonas orquestas que ya ensordecían en los bares y garitos.

Al día siguiente, 18 de Marzo, se encierra el Padre en el confesionario. ¿Cuántas confesiones? Sólo el Misionero mismo las puede contar. Bisún, junto con las poblaciones que integran su cristiandad, contaría muy bien la suma de 700 a 800 almas. Cifra que, unida al elemento procedente de fuera, arrojaría la cantidad de unos 1.000 asistentes. La Iglesia, de por sí espaciosa, no pudo albergar tanto gentío. Muchos oyeron la Sta. Misa extramuros de la Capilla, siguiendo la sagrada ceremonia con un silencio absoluto que edificaba.

La Misa Cantada fue interpretada por la Schola Cantorum integrada por los jóvenes del mismo pueblo, muchos de los cuales habían cursado sus estudios en los colegios de la isla Fernandina.

Conté por lo menos ocho uniones conyugales varios bautismos de niños y algunos de adultos. Puede decirse que todo salió a pedir de boca. Pasamos por alto los incidentes del día, que no faltan en parecidas ocasiones.

El R. P. Francisco Oscoz, después de su panegírico del Santo, en el que con suaves pero patéticas palabras, exhortó a todos al cumplimiento de sus deberes en obsequio de S. José, abandonó la población.

Entonces, el entusiasmo, tantas veces contenido por la presencia de la sotana, se desbordó. Llovían las invitaciones. se bailaba de lo lindo... Los forasteros no pudimos exprimir todo el jugo de la fiesta, y por ello tuvimos que despedirnos. Estas despedidas fueron acaloradas y amistosas.

Nos llevamos gratas impresiones de la solemnidad en honor de S. José, y desde estas páginas de la revista "La Guinea Española", agradecemos a los habitantes y vecinos de Bisún por su generosa acogida a los huéspedes, de un modo especial a D. Tomás Mbomio, Catequista del pueblo, a los Sres. Maestros D. Gabriel Bacá y D. José Abeso, a los distinguidos amigos D. Eduardo Esono, D. Vicente Nguema y otros.

Yacué, 22 de Marzo de 1962

Santiago Owono Ncogo (Maestro)

EFEMERIDES ANNOBONESAS

Encabezábamos nuestra *enfermedad* anterior, con el título de **aguas a todo chorro**, y la de hoy, se impone que lleve el muy expresivo de **entre aguas y tornados**. Por que es así, que en los meses de Febrero y Marzo hemos tenido dos tornados cada semana y el agua que nos han lanzado las nubes, abundantísima y excesiva por demás. Razón tienen estos naturales para estar preocupadísimos por lo que están palpando—a ojos vistas—en sus fincas y plantaciones de yuca y ñames. Los daños por el exceso de agua son tales, que los tubérculos de la yuca y ñames salen completamente podridos... Eso les faltaba para colmo de males y desengaños: la peste de los cocoteros ha dejado la Isla completamente barrida y ahora tienen que añadir a ese daño, otro contra-tiempo y perjuicio más grave que el primero, al no encontrar en las fincas nada aprovechable para su alimentación. Dura cosa es por cierto, ver que sus trabajos y sudores han caído por tierra y que llegue a faltarles lo que para ellos constituye, la base de su existencia...

El refrán de **"que nunca llueve a gusto o como uno quiere"**, se cumple por desgracia con demasiada frecuencia: en nuestro ordinario vivir, todos apeteceamos lo que nos conviene y remedia nuestras ordinarias necesidades. De aquí, que cuando se presente algo que atenta contra nuestra existencia—bien sea por defecto, bien sea por exceso—el desagrado, sale a flor de tierra y nos es difícil desimularlo.

Unas cosas traen a otras.—Llevábamos ya unos cuantos años disfrutando del clima y ambiente pacífico de esta Isla, muy ajenos por cierto, a lo que años atrás constituía nuestro verdadero tormento. Tal era para todos los habitantes de Annobón, la **plaga de anofeles** que invadía toda la Isla en la época lluviosa y en la seca no estábamos libres de otra especie de dípteros de tan mala o peor catadura que la anterior. Muy natural era que nadie se viera inmune de paludismo, cebándose éste principalmente en los niños, en los cuales había un contingente

de mortandad, de verdadero espanto. Si de **ochenta, noventa, ciento dos defunciones** que se registran en los libros, hemos bajado a la cifra insignificante de **veintiséis y treinta** en estos últimos años, motivos tenemos para felicitarnos de la salud que al presente disfrutamos todos.

¿A qué poder atribuir cambio tan benéfico...?—Sin género de duda y de discusión, al lanzamiento de **Gambusias** en la Laguna, las cuales no dejan una larva de mosquito, con vida. La prueba de ello, la tenemos bien manifiesta: el uso del mosquitero que antes era una cosa imprescindible y de toda necesidad... bajó al plano de las cosas inútiles y trasnochadas. Hemos pasado varios años del todo despreocupados, de que pudiéramos necesitar semejante pieza. Pero, lo que son las cosas; a principios de Febrero se notó la presencia de los mosquitos, efecto de las lluvias abundantes de meses anteriores. Como éstas se han ido aumentando en exceso, la nube de mosquitos que se lanzan al anochecer sobre el poblado, nadie mejor lo sabe que los que tienen que aguantar sus picaduras y pasar las noches en claro, por haber dado al olvido el mosquitero de años pretéritos... Todo ello no es más que una confirmación de lo apuntado, que **unas cosas llaman a otras y como el que guarda halla**, por no haber sabido guardar nos hallamos ante realidades bien feas y molestas, como son las picaduras de los dípteros.

Nuestras obras.—Nos referimos a las que se están levantando en el poblado, tales como la casa del Ayuntamiento y del Secretario y la pequeña central eléctrica, para abastecer de la luz al pueblo, cuyo terreno se halla debidamente preparado para echar los cimientos y levantar sobre ellos nuestra futura fábrica de electricidad. Donde hay luz por de noche, reina la animación y movimiento y los fantasmas y espectros huyen a las sombras y obscuridad. Nuestro Gobierno ha querido dejar constancia de su labor en favor de estos naturales, ayudándoles con un buen presupuesto estatal para llevar a feliz

Anuncio del Nacimiento entre los Pamues.

Por Eugenio Mbá. Auxiliar — Maestro.

Cuando la mujer pamue ha dado felizmente a luz y la nueva criatura da señales de vida, una de las comadronas, que además tiene el oficio de anunciatrix (oyanga) sale a la calle y grita a voz en cuello a guisa de trompeta para cautivar la atención del público, si el recién nacido es varón: "Zahan okokono ya obebara" (Traed una lancita y un cestillo) por ser estos objetos privativos del hombre pamue.

Cuando empero la que viene a este mundo es una niña, la anunciatrix exclama: "Zahan otetan ya okukum" (Traed una zarandita y un cestito) utensilios propios de las mujeres para pescar en los remansos que se hacen en los bosques y en determinados ríos de poca caudal, cuando con una zaranda andan en corros pescando y atrapando lo que pueden para cocerlo por la tarde y comerlo con los pequeños.

PROPIEDAD DEL NUEVO SER. En la propiedad de los niños, para nosotros los pamues, rige aquel principio que con tanta frecuencia evocamos en nuestras cuftas y pependencias: «Mon a se mona mbeñ, a ne mona nsua be keñ» tan valedero para nosotros como aquel otro para los antiguos romanos: «Partus sequitur ventrem» Aquel es el dueño del niño que es le dueño de la madre que lo dió a luz. La dificultad está muchas veces en averiguar y probar a quién pertenecía la madre al tiempo de la concepción.

Y de tal suerte es válido entre nosotros este principio que para nada se tiene en cuenta quién sea el que cohabitó y fecundó a la madre.

Basta conocer que uno pagó una mujer para que indiscutiblemente se dictamine en todo tribunal que el dueño de la criatura es el hombre que por esa mujer invirtió su dinero.

¡Cuántos casos podríamos aducir de hijos arrebatados a quien de hecho los engendró por el mero hecho de no haber pagado él nada por la madre o mujer con quien tuvo la criatura.

Hasta en nuestros registros parroquiales se tiene en cuenta esta particularidad, evitando así las mil y una peleas que a diario promueven nuestros hombres por querer todos se registre el recién nacido con el nombre del que lo engendró y trajo a este mundo.

El padre y la madre ponen cada uno su nombre al recién nacido llamándolo cada uno por su nombre particular.

Como se puede ver esta costumbre da origen a muchas confusiones y repeticiones en los registros civiles y eclesiásticos que hacen crisar los cabellos al más pacífico secretario.

Originariamente y por naturaleza, nuestros padres, abuelos, etc. ponían a sus hijos los nombres de sus parientes porque para ellos era como la resurrección de uno de la familia del recién nacido. Hoy, nosotros, hombres de provecho, estamos obligados a cumplir lo que educativamente nos mandan nuestras autoridades. Hacer que nuestros hijos tengan hijos dentro del matrimonio y que nuestros frutos matrimoniales tengan los mismos apellidos de sus padres como hace años lo han empezado muchos de nuestro territorio.

Viene de la página 125

término la realización de todas esas obras. Las generaciones que nos sucedan, no podrán decir jamás con razón, que España tenía olvidada y preterida a su Isla y que no se interesó por ella.

Todas esas obras serán un testigo mudo, pero muy elocuente de España en estas actitudes...

De viaje. — Terminada su campaña, sale para España el Practicante D. Miguel Valentín con su esposa e hija: para substituirle ha llegado el Practicante señor Leva con su señora y tres más de familia.

Annobón, 1 de Abril de 1962

Epifanio DOCE, C. M. F.

Por Herras de Africa

Información Católica

CAMERUN: LOS "KIRDIS" UN PUEBLO REZAGADO DE 800. 000 HABITANTES

En el Norte del Camerún vive un pueblo, los «Kirdis», al que una red de supersticiones y el aislamiento parecen haber amordazado toda iniciativa de evolución.

Los Kirdis constituyen la mayoría de la población del norte camerunés y son en total unos 800. 000 habitantes pertenecientes a varias decenas de tribus, tan distanciadas unas de otras como de los mismos europeos. Los mismos Kirdis ignoran prácticamente cuanto se refiere al país llamado «Camerún», juzgan a los meridionales de Camerún solamente según su valer personal y no como pertenecientes a un grupo, y se preguntan con frecuencia qué es lo que van a hacer esos «Negros en su tierra».

No miran mal al europeo, pues lo consideran más bien como un bienhechor. La presencia de los europeos apenas se ha dejado sentir hasta ahora fuera de los centros importantes; y los europeos eran: Jefes de subdivisión, gendarmes, médicos, maestros y misioneros; estos últimos solamente desde hace 12 años, a causa de la fama difundida de que era un país exclusivamente musulmán.

El nombre de «Kirdi» ha sido dado a estas poblaciones por los musulmanes de esta región, para designar con él a todos los que no pertenecen al Islam; significa pues, «el que no es mahometano» sino pagano y primitivo.

Los Kirdis son animistas y fetichistas: en algunas tribus parecen encontrarse trazas de monoteísmo.

Viven más primitivamente que los Fellatas musulmanes, no obstante sus esfuerzos y su espíritu laborioso, pues 400.000 de ellos habitan en las montañas y tienen que cultivar el mijo en parcelas a modo de terrazas, a fin de que la corriente de las aguas no arrastre la tierra. Su alimentación es insuficiente, su vestido sumario y su vivienda nada confortable; son en verdad los hermanos pobres del Camerún. La mortandad infantil alcanza entre ellos el 75%, y el analfabetismo el 99%; es incluso frecuente encontrar una tribu de 10.000 personas, todas analfabetos. Los misione-

ros afirman que existen tribus en la montaña, cuya lengua no ha sido descifrada todavía.

Desde el punto de vista social, los Kirdis son polígamos. Las mujeres, por otra parte, son muy versátiles y no es raro encontrar un hombre que, de la noche a la mañana, se ha quedado solo con sus hijos. Está en vigor la dote, aunque es menos elevada que en otros lugares.

UGANDA: EL PROBLEMA DE LOS 22. 731 REFUGIADOS RUANDESES.

La afluencia constante de refugiados ruandeses a Uganda ha suscitado en este país un movimiento de caridad y ayuda, pero van creando diversos problemas de instalación y solución de vida.

El 15 de noviembre eran ya 22. 731 los ruandeses refugiados en Uganda y se espera la llegada de varios miles. El Obispo de Fort Portal (Uganda), Mons. Vicente McCauley, ha exhortado a sus diocesanos a prodigarse en ayuda de los refugiados. El Gobierno del protectorado de Uganda, la Cruz Roja y la UNICEF prestan también buena ayuda a los refugiados; en algunos lugares han sido instalados campamentos o centros de acogida.

Algunos de los refugiados vuelven a Ruanda después de cierto tiempo, pero otros deciden quedarse en Uganda y la instalación de estos en las ciudades crean varios problemas. Gran parte de estos refugiados son watutsi, que han vivido cuidando el ganado y encuentran dificultad en dedicarse a la agricultura; además, provienen de regiones altas y frías, y no desean establecerse en regiones cálidas en donde contraen fácilmente enfermedades.

La corriente de refugiados de Ruanda a Uganda se debe a la violencia y al estado de incertidumbre causado por el cambio social registrado en un ambiente de oposición política. Ya a primeros de septiembre, los Obispos católicos de Ruanda precavían a los fieles «cortar el asesinato, el incendio, el odio y la venganza, las calumnias y la información falsa».

El momento español

Exposición Internacional de la Construcción

Madrid será la sede de la I Exposición Internacional de Construcción, Vidrio y Cerámica, que se celebrará el 21 de mayo próximo. El certamen abarcará las dos ramas de la construcción: edificación y obras públicas. El objeto principal de la misma es el de dar a conocer a los técnicos españoles los adelantos y métodos de otros países. Después, el de proporcionar la oportunidad a las industrias extranjeras de exhibir su producción y aun venderla. El certamen se montará en la prolongación del paseo de la Castellana, sobre una extensión de doscientos mil metros cuadrados y se prepara un considerable espacio para pruebas experimentales de maquinaria y novedades, tanto españolas como extranjeras, que serán exhibidas.

Industria del agua

La mayor industria potabilizadora de agua de mar con que contará España será instalada en la isla de Lanzarote por una empresa madrileña, a la que ha sido adjudicado el servicio de abastecimiento de agua de Arrecife, previo concurso subasta. La estación producirá diariamente dos mil toneladas de agua potable, que se venderá a quince pesetas el metro cúbico para usos domésticos y a veinticinco para usos industriales. El presupuesto de ejecución se eleva a cien millones de pesetas y se montará en el plazo de dos años.

Plan Málaga

En el proyecto del plan de desarrollo económico y social de la provincia de Málaga se recogen resumidas todas las facetas del mismo, que se distribuye en regadíos, carreteras repoblación forestal, puerto, abastecimiento de aguas e industria. La inversión estatal importa 4.783 millones de pesetas, y la inversión complementaria, 3.365 millones, que se empleará a medida que las realizaciones vayan desarrollándose y haciéndose efectivas en el nivel de vida de los malagueños.

Nuevo modelo Seat

La fábrica de automóviles Seat lanzará dentro de poco el nuevo modelo número 1.800, que tendrá la misma carrocería que el actual 1.400, pero con motor de seis cilindros y 1.800 centímetros cúbicos de cilindrada. El 1.800 presentará diversos perfeccionamientos. Tendrá una velocidad

máxima de 150 kilómetros por hora y reducirá el consumo de los diez litros de gasolina por los 100 kilómetros.

Respecto al coche 600 de la misma factoría barcelonesa, se anuncia que se hallan en el banco de pruebas dos prototipos de motor de 750 centímetros cúbicos para equipar a dichos vehículos. De esta forma adquirirá el 600 casi la misma potencia que su hermano el Fiat, que viene fabricando dicho modelo con motor de 767 centímetros cúbicos.

Noticias Varias

Una fábrica de aparatos telefónicos va a ser instalada en Málaga. Será la más importante de Europa. Su producción irá destinada exclusivamente a la exportación. En una primera fase producirá anualmente 750.000 aparatos. En vistas a la competición internacional la citada industria será completamente automatizada y dotada de las más modernas instalaciones.

* * *

Se ha establecido una marca en Daimiel (Ciudad Real) al conseguir aclimatar definitivamente el cultivo del arroz. Ya han sido superadas las 250 hectáreas y la producción de millón y medio de kilos, cuyo valor oscila entre ocho y diez millones de pesetas.

La Mancha produce arroz en este término en calidades muy selectas y su cultivo marca un nuevo estilo en las explotaciones agrícolas manchegas.

* * *

El Ministerio de Educación Nacional ha creado el Servicio Nacional de Información Artística, Arqueológica, y Etnológica, cuya misión será el facilitar datos e informes a entidades públicas, privadas y particulares; datos e informes relativos al patrimonio Artístico, Arqueológico y Etnológico Nacional; constituir el inventario del tesoro artístico-arqueológico de la nación; organizar el sistema fotográfico de arte, en España; llevar el Registro de las colecciones particulares; llevar el Registro de las transmisiones de obras de arte catalogadas; organizar el fichero fotográfico de yacimientos, excavaciones y objetos arqueológicos; informar acerca de trabajos a realizar por particulares o por entidades públicas y privadas. El Servicio dependerá de la Dirección General de Bellas Artes.